

Erasmus editor de san Jerónimo: las *Opera omnia* (1516)

Erasme editor de sant Jeroni: les *Opera omnia* (1516)

Erasmus, editor de São Jerônimo: as *Opera ominia* (1516)

Erasmus editor of Saint Jerome: the *Opera omnia* (1516)

Inmaculada DELGADO JARA¹

Resumen: El proyecto bíblico y patrístico de Erasmo comenzó en 1516, después de una larga maduración de al menos 15 años (de 1500 a 1516), con la publicación en ese *annus mirabilis* del *Novum Instrumentum* y de las *Opera omnia* de san Jerónimo –dos hitos en su proyecto bíblico y patrístico que continuará a lo largo veinte años con la edición de más de una docena de Padres tanto griegos como latinos–. En estos momentos ya había descubierto que la Sagrada Escritura y los Padres de la Iglesia (especialmente san Agustín, Crisóstomo, Basilio, Orígenes y san Jerónimo) podían renovar lo que él entiende por teología: no quiere una teología escotista, nominalista, tomista, esto es, la de los *recentiores*, sino una verdadera teología, la *vetus theologia* o después la *philosophia Christi* bíblica, centrada en los evangelios y cartas apostólicas. Pero para llegar a ella no solo tenemos los textos de la Escritura, sino también a los Padres de la Iglesia –y entre ellos el más grande Padre latino, Jerónimo–, en los que beber el mensaje más puro de la Escritura, una *redditio ad fontes*, que defenderá a lo largo de su vida como fundamento de la renovación teológica que percibió profundamente necesaria en su época. El estudio versa sobre su hercúlea edición en nueve tomos de las *Opera omnia* de san Jerónimo, –la primera y más importante de sus muchas ediciones de los Padres de la Iglesia–. Porque adelantamos que con Erasmo nace la “primera patrología”. Su magna tarea editorial y traductora facilitará la difusión del pensamiento patrístico que influirá en los estudios sobre filología del Nuevo Testamento así como en el desarrollo de la teología dogmática y en la propia piedad cristiana.

Abstract: The biblical and patristic project of Erasmus began in 1516, after a long maturation period of at least 15 years (from 1500 to 1516), with the publication in that *annus mirabilis* of the *Novum Instrumentum* and the *Opera omnia* of Saint Jerome –two milestones in his biblical and patristic project that will continue for twenty years with the edition of more than a dozen Fathers of the Church, both Greek and Latin–. At this time he had already discovered that the Sacred Scripture and the Fathers of the Church (especially Saint Augustine, Chrysostom, Basil, Origen and Saint Jerome) could renew what he understood by theology: he does not want a scotist, nominalist, thomisttheology, that

¹ Profesora de la Universidad Pontificia de Salamanca. E-mail: midelgadoja@upsa.es.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

is, that of the *recentiores*, but a true theology, the *vetus theologia* or later the biblical *philosophia Christi*, centered on the gospels and apostolic letters. But to reach this, we not only have the texts of the Scripture, but also the Fathers of the Church –and among them the greatest Latin Father, Jerome–, from which to take in the purest message of the Scripture, a *reditio ad fontes*, which he will defend throughout his life as the foundation of the theological renewal that he perceived as profoundly necessary in his time. The study deals with his herculean nine-volume edition of Saint Jerome’s *Opera omnia* –the first and most important of his many editions of the Fathers of the Church–. Because we anticipate that, with Erasmus, “the first patrology” was born. Its great editorial and translating task will facilitate the dissemination of patristic thought that will influence studies on New Testament philology as well as the development of dogmatic theology and Christian piety itself.

Palabras-clave: Erasmo – San Jerónimo – Padres de la Iglesia – Humanismo.

Keywords: Erasmus – Saint Jerome – Fathers of the Church – Humanism.

ENVIADO: 07.10.2020

ACEPTADO: 12.11.2020

I. Erasmo: editor y traductor de los Padres²

I.1. Antecedentes editoriales

La tarea de edición y traducción de los Padres comenzó en el siglo IV con el catálogo *De viris illustribus* de Jerónimo y las *Institutiones* de Casiodoro. Habrá que esperar al Renacimiento para volver a ver una obra de este tipo: en concreto, el *De scriptoribus ecclesiasticis* de Juan Trithemius (Basilea, 1494), que se basa en las bibliografías anteriores y en el examen de libros manuscritos e impresos. Fue Juan Heynlin el primero que sugirió a un impresor la idea de publicar las obras de cuatro Padres (doctores) de la Iglesia Latina y será Johann Amerbach quien lleve a cabo parcialmente este plan: Ambrosio aparece en 1492, la edición de Agustín se retrasa casi dos décadas, de Gregorio no se habla apenas, y de Jerónimo se ocupará la familia Amerbach³ y Erasmo.

² Para la edición de Erasmo de las obras de san Jerónimo, cf. BRADY, James F., OLIN, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St Jerome*. Toronto-Buffalo-London: University of Toronto Press, 1992. CWE 61. El volumen constituye la primera presentación de este destacado trabajo desde el siglo XVI.

³ Sobre esta familia, consúltese la obra de HALPORN, Barbara C. *The Correspondence of Johann Amerbach. Early Printing in Its Social Context*. Michigan: The University of Michigan Press 2000, especialmente el capítulo 7 donde aborda las ediciones patristicas, pp. 307-387.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

De Erasmo dirá Pierre Petitmengin: “Gracias a este príncipe de los filólogos, a sus sabios colaboradores y a la dinastía de impresores de Basilea, los Froben, nace lo que se debe llamar la primera patrología”.⁴

I.2. Visión general del trabajo de Erasmo en la edición de los Padres latinos

La empresa patristica que emprende Erasmo es gigantesca. El enorme trabajo de editar a Jerónimo en 1516⁵ lo compara con los Trabajos de Hércules, en la Carta-prefacio al arzobispo de Canterbury: “Ni creo yo que pusiera Hércules tanto esfuerzo en someter a unos pocos monstruos, como yo en limpiar a Jerónimo de tantos miles de errores”.⁶ La restauración de Jerónimo –según su punto de vista– significaba la restauración de la teología misma.

a) Después de la edición en 9 tomos –en 5 vols.– de las obras completas de san Jerónimo, hará lo mismo con las de los Padres Latinos: Cipriano (1520), Hilario de Poitiers (1523) en 2 vols., Ambrosio (1527) en 4 vols., y la edición de las cartas paulinas del Ambrosiáster (1530 en Colonia), que aunque Erasmo tuvo sus dudas sobre la autoría, al final las editó como de Ambrosio; san Agustín (1530) en 10 vols. Todas ellas, salvo el Ambrosiáster, las imprimió Juan Froben, en Basilea, hasta 1527⁷, fecha de su muerte, y después sus hijos, en especial Jerónimo, y Nicolás Escopio, cuñado de ellos y ‘socio’ de la imprenta. Por ello, aparecerá en los libros: Jerónimo Froben o bien Officina Frobeniana.

b) Además se ocupó de ediciones parciales de otros Padres Latinos: la de Euquerio de Lyon (1518, Lovaina, Th. Martinus) de la *Carta del obispo Euquerio de Lyon a Valeriano* sobre la filosofía cristiana, editada e ilustrada con escolios de Erasmo; la de Arnobio [el Joven] (1522, en Estrasburgo) *Comentarios a todos los Salmos*, que los edita como si

⁴ PETITMENGIN, P. “Les patrologies avant Migne”. In: A. Mandouze, J. Fouilheron (eds.), *Migne et le renouveau des études patristiques*. Paris: Beauchesne, 1985, pp. 19-20.

⁵ *Omnium operum divi Eusebii Hieronymi Stridonensis tomus primus [-nonus]*, ed. Erasmus of Rotterdam. Basel: Johann Froben, 1516. [Internet](#). También se puede consultar un autógrafo, Basel 1514-1515, con *scholia varia*, la *Vita* y otros materiales. [Internet](#).

⁶ *Ep.* 396, Allen II, 218, ll. 264-266: “Nec enim tantundem laboris exantlatum arbitror in paucis edomandis mostris Herculi quam mihi in tollendis tot mandarum milibus”. Citaremos el Epistolario de Erasmo por esta edición: ALLEN, P.S., ALLEN, H.M., GARROD, H. W. (eds.). *Opus epistolarum Desiderii Erasmi Roterodami*, 12 vols. Oxford: Clarendon Press, 1906-1958: 1992 Oxford University Press, por el siguiente orden: carta, destinatario, lugar, fecha, volumen, página(s) y línea(s).

⁷ Cf. SEBASTIANI, Valentina. *Johan Froben, Printer of Basel. A Biographical Profile Catalogue of His Editions*. Leiden: Brill, 2018.



fueran de Arnobio de Sicca; Prudencio (1524), un *Comentario de Erasmo a dos himnos de Navidad y Epifanía* –De natali puero Jesu et De epiphania Jesu nati– de Prudencio, (1524, Froben) para Margarita Roper⁸, hija de Tomás Moro; la de Fausto de Riez (1528, Basilea) del tratado *De Gratia Dei*, editada con prefacio de Erasmo; la de Lactancio (1529, Basilea, Jerónimo Froben) *De opificio Dei*, con escolios de Erasmo.

II. Las *Opera omnia* de san Jerónimo

II.1. Interés de Erasmo por Jerónimo

La admiración por Jerónimo (340/345 Estridón-419/420 Belén)⁹ es muy temprana.¹⁰ En junio de 1489 escribe a su compañero agustino Cornelius Gerard¹¹, agradeciéndole haberle animado a leer las *Cartas* de Jerónimo y comunicándole que no solo las ha leído sino que las ha copiado frase por frase con su propia mano. También la lectura de san Agustín tuvo lugar ya antes de 1501 tal como referirá a su amigo Juan Eck, a quien en 1518, confiesa: “al primero de todos que leí fue a Agustín”.¹²

El interés de Erasmo por Jerónimo se remonta a sus años de Deventer con los Hermanos de la Vida Común, conocidos por *jeronimianos* por estar dedicada la casa al santo y por el estudio de la vida y obra del monje de Belén.¹³ Continuó entregado a su lectura en Steyn (cerca de Gouda), fascinado en un primer momento por su valor y

⁸ Cf. *Ep.* 1404, Allen V, 366-367.

⁹ Para una visión general tanto de su faceta como monje como de erudición cristiana, cf. MORENO, Francisco. *San Jerónimo. La espiritualidad del desierto*. Madrid: BAC, 2007; WILLIAMS, Megan Hale. *The Monk and the Book. Jerome and the Making of Christian Scholarship*. Chicago-London: The University of Chicago Press, 2006.

Este autor demuestra que la obra de Jerónimo como erudito bíblico participó y ayudó a construir una cultura del saber humanístico tanto de la antigüedad como cristiana. Esta cultura aún no era la de los monasterios del Occidente medieval, mucho menos la de la universidad moderna, pero fue, sin embargo, un paso crucial hacia la institucionalización del conocimiento representado por el monasterio y la universidad (cf. p. 23).

¹⁰ Cf. CLAUSI, Benedetto. *Ridar voce all'antico Padre. L'edizione erasmiana delle Lettere di Gerolamo*. Catanzaro, Rubbettino Editore, 2000, pp. 25-56.

¹¹ *Ep.* 22 (Steyn, junio 1489?), Allen I, 103, ll. 20-22: *Quod autem ad eas lecticandas me inuitas, habeo gratissimum. Iam olim tamen eas non modo legi, sed et quotquot sunt propriis ipse descripsi articulis.*

¹² *Ep.* 844, Allen III, 335, ll. 186-187: *Imo Augustinum primum omnium legi, et relego cotidie, quotiens res postulat.*

¹³ Cf. DELGADO JARA, Inmaculada, PASTOR JULIÁN, Victoriano. *Erasmo de Róterdam. Escritos de introducción al Nuevo Testamento*. Madrid: BAC, 2019, pp. 7-8.

elegancia literárias.¹⁴ Aunque durante su estancia en Oxford, en su debate (discusión) con John Colet sobre un pasaje de Mc 14,36 (*Cartas* 108-111)¹⁵ se enfrentó con vehemencia contra Jerónimo –en relación con lo cual se puede recordar que en algún momento su preferencia fue por Agustín, como acabamos de señalar– sin embargo, un año más tarde, o incluso antes¹⁶, empezó a trabajar sobre Jerónimo, corrigiendo el texto y preparando un comentario¹⁷, llamando su especial atención las *Cartas*¹⁸, y entonces el entusiasmo por Jerónimo le hace deshacerse en elogios. Nos dirá:

Durante mucho tiempo tuve un deseo ardiente de escribir un comentario sobre las cartas de Jerónimo; y algún dios está ahora encendiendo mi espíritu y me está impulsando a atreverme a contemplar esta gigante empresa, nunca antes intentada por nadie. Lo que me lleva a esto es la bondad del hombre santo que, de todos los cristianos, fue de común acuerdo el mejor erudito y el mejor escritor, cuyas obras merecen ser leídas y entendidas por toda la humanidad, mientras que solo unos pocos las leen y menos todavía las respetan, mientras que el menor número de todos las entiende [... *continúa*] Escoto y Alberto Magno, y aún más escritores menos académicos que estos, son predicados ruidosamente en todas las escuelas, mientras Jerónimo, el campeón supremo y comentarista y ornato de nuestra fe, quien se ha ganado una celebridad indiscutible, es el único entre todos los Padres de los cuales no se hace mención.¹⁹

¹⁴ Cf. *Ep.* 22 (Steyn, junio 1489?), Allen I, 103, ll. 19-20: *Qui si Hieronymianas epistolas recte aspicerent, intelligerent vtique rusticitatem sanctimoniam non esse, nec disertitudinem impietatem*, “Si miraran atentamente las cartas de Jerónimo, verían al menos que la rusticidad no es santidad ni impiedad elocuente”. La referencia es a las *Cartas* 27 y 53 de San Jerónimo; la segunda parte se refiere al *Antibarbari* (ASD I 1, 103, 12-15).

¹⁵ Cf. *Ep.* 108 a John Colet (St. Mary’s College, Oxford, octubre 1499), *Ep.* 109 a John Colet (Oxford, octubre 1499), *Ep.* 110 de John Colet a Erasmo (Oxford, octubre 1499) y *Ep.* 111 a John Colet (Oxford, octubre 1499).

¹⁶ Cf. *Ep.* 67 a Robert Gaguin (Paris, ca. enero 1498), Allen I, 195, ll. 1-6. Puesto que es breve la presentamos a continuación: *Cereales et Anabasi qui sint apud Hieronymum in Rufinum, non satis intellego. De Cerealibus somnio quid. Vtroque verbo vestigatores quoquo versus dimissi significari videntur; tu me doceas velim. Dialectica Laurentii iamprodem desydero: quae si tibi sint, obsecro commodes; sin minus, commonstres a quo mihi sint petenda. Bene vale. M. CCCXC VIII*, “No tengo muy claro quiénes son los ‘Cereales’ y ‘Anabasi’ en el *Contra Rufino* de Jerónimo. Sobre los Cereales tengo algunas ideas vagas. Ambas palabras parecen significar ‘investigadores enviados en cualquier dirección’; pero me gustaría que me informaras. Hace tiempo que necesito la *Dialéctica* de Lorenzo Valla; si tú la tienes, te ruego que me la prestes; o si no, sugiéreme a quién debería preguntar. Te deseo buena salud”. La traducción es nuestra.

¹⁷ Cf. *Epp.* 138, 139, 149; cf. *Ep.* 531.

¹⁸ La colección, tal como se viene editando desde el siglo XVIII –luego nos centraremos en la(s) edición(es) de Erasmo– incluye 154 cartas, con 124 escritas por Jerónimo y una treintena que son respuestas de algunos de sus más importantes destinatarios y apócrifos. Cf. MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE, M^a Teresa (ed.). *San Jerónimo. Epistolario*. Barcelona: Cátedra, 2009, p. 16.

¹⁹ Cf. *Ep.* 141 a Greveradus (Paris, 18-XII-1500), Allen I, ll. 18-29 y ss. La traducción es nuestra.

En 1511 el trabajo se reanudó en Cambridge²⁰, donde el Dr. Caius²¹ hace constar que dio una conferencia sobre las *Cartas* y el *Contra Rufino* de Jerónimo²²; y ya en mayo de 1512 Josse Badius Ascensius²³ había estado negociando con él para la edición.²⁴ Pero el trabajo no estaba ni con mucho completo; aún quedaban muchos manuscritos antiguos por examinar.²⁵ De cómo va su trabajo nos informa, entre otras, la *Carta* de 1512 a Pierre Gilles²⁶ y la postdata a la *Carta* de 1513 a John Colet.²⁷

²⁰ Cf. *Ep.* 245 a Andrew Ammonius (Cambridge, 26 de noviembre de 1511), Allen I, 492, ll. 4-8: *Ad quas si breuius respondeo, diuo Hieronymo debes imputare, quem interpretandum suscepi, prouinciam nb. ta.j mou,saj longe difficilior opinione; tametsi me non tam cruciat labor quam sollicitudo*. “Si respondo brevemente, debes atribuirle esto a San Jerónimo, a quien me he comprometido a interpretar —una tarea mucho más difícil, lo juro por las musas— que de lo que uno podría pensar. Y, sin embargo, no es el esfuerzo lo que me atormenta tanto como la preocupación”. La traducción es nuestra.

²¹ Cf. VENN, J. (ed.). *Annales Collegii de Gouville et Caius* (Public. Cambridge Antiquarian Society). Cambridge, 1904, p. 125.

²² En Gonville y en Caius College de Cambridge, cf. PORTER, H. C. *Erasmus and Cambridge*. Toronto: University of Toronto Press, 1963.

²³ Sobre el humanista e impresor, cf. RENOARD, Philippe. *Imprimeurs et libraires parisiens du XVIe siècle* (Histoire générale de Paris 30). Paris: Librairie Droz, 1969, pp. 6-30; DIU, Isabelle. «*Medium typographicum et respublica literaria: Le rôle de Josse Bade dans le monde de l'édition humaniste*». In *Histoire et civilisation du livre. Le livre et l'historien. Études offertes en l'honneur du Professeur Henri-Jean Martin*. Genève: Librairie Droz, 1997, pp. 111-124.

²⁴ Cf. *Ep.* 263 de Josse Bade (París, 19-V-1512), Allen I, 515, l. 26: *Hieronymi quoque epistolae quotquot hactenus impressae fuerunt, diuenditae sunt*, “De las cartas de Jerónimo, también, se venden todas las que ya se han impreso”; y más adelante, Allen I, 516, ll. 37-41: *Libenter pro recognitione epistolarum D. Hieronymi alteros quindecim fl. rescribam, et totidem pro nunc missis. Hui, dices, perexiguum pretium! Nulla, fateor, mercede possem aequare ingenium, industriam, doctrinam laboresque tuos; verum pulcherrima primum dii moresque dabunt isti*, “Con mucho gusto acepto pagar otros quince florines por la revisión de las cartas de San Jerónimo, y lo mismo por lo que me acabas de enviar [*alude a los Adagia, relatado en líneas anteriores en la misma carta 263*]. Protestarás en voz alta por lo exiguo del precio. Admito que no puedo ofrecer ninguna recompensa que coincida con tu capacidad, dedicación, erudición y esfuerzo; pero las recompensas más gloriosas serán otorgadas en primer lugar por los dioses, y luego por tu propio carácter virtuoso”. La traducción es nuestra.

Con respecto al pago de los florines de los que habla, cf. MYNORS, R.A.B., THOMSON, D.F.S., FERGUSON, W.K. (eds.). *The Correspondence of Erasmus. Letters 142 to 297*, CWE II, Toronto-Buffalo: University Toronto Press, 1975, p. 233: “A payment of 33 florins for both the Adagia and the St Jerome letters would thus have been worth about £63 193 id tournois = £10 175 3d gros Flemish = £7 us 3d sterling. Cf. CWE I, 316, 321, 338-339; and tables A-F below, 327-345”.

²⁵ Cf. *Ep.* 264 a Peter Gillis (Londres, otoño 1512), Allen I, 517, ll. 10-15: *Precium quod in suis literis praescripsit, lubens accipio; nec enim magnopere commoueor lucello. Ipse paret omnia, ut opus sic exeat ex ipsius officina ut non facile sit cuiquam aemulari. Absoluam castigationem Noui Testamenti; absoluam epistolas diui Hieronymi et, si dabitur ocium, emendabo et Senecam*, “Con mucho gusto acepto el precio propuesto por él en su carta [*se refiere a la carta 263 y al impresor Bade*]; el dinero, por si sirve de algo, no me mueve mu-

En este punto, cuando estuvo listo el trabajo, una afortunada oportunidad lo puso en relación con Basilea y su trabajo sobre las *Cartas* de Jerónimo y otros materiales importantes pudieron pasar a formar parte de la gran edición que el distinguido impresor de Basilea, Johann Amerbach, había planeado y que en 1514 ya había estado durante algunos años en preparación.²⁸ “Si hubiera acudido a nosotros en el momento adecuado –declararon los hijos de Amerbach en tono quejumbroso– él solo se habría bastado para toda la tarea”.²⁹

La *Epístola* 308³⁰ sugiere que, al hacerlo, suplantó a Reisch, quien parece haber comenzado a trabajar en las *Cartas*, pero tal vez no había avanzado mucho cuando el material de Erasmo estaba listo.³¹ Pues antes de la aparición de Erasmo en Basilea en 1514, Gregor Reisch –prior cartujo en Friburgo– había sido el principal consultor de Johann Froben y sus socios con respecto a su gran edición de san Jerónimo. Erasmo

cho. Debe tomar todas las medidas para garantizar que el trabajo pueda surgir de su prensa en un estilo que no dificulte la competencia de ninguna persona. Tengo la intención de terminar la revisión del Nuevo Testamento y las cartas de San Jerónimo; si tengo tiempo, también enmendaré el texto de Séneca”. La traducción es nuestra.

Cf. también *Epp.* 270, 271, 273, 281.

²⁶ Cf. *Ep.* 264 a Josse Bade (Londres, otoño de 1512), Allen I, 517. Como Inglaterra estaba ahora en guerra con Francia, parece que Erasmo temía que sus cartas no llegaran a Bade en París y, por lo tanto, estaba utilizando a Gilles en Amberes como intermediario. En las líneas 13-15 le dice: “Tengo la intención de terminar la revisión del Nuevo Testamento y las cartas de San Jerónimo; si tengo tiempo, también enviaré el texto de Séneca”. Cf. *supra*.

²⁷ Cf. *Ep.* 270 a John Colet (Cambridge, 11-VII-1513), 527-528, ll. 59-61, donde nos dice: *Absolui collationem Novi Testamenti; nunc diuum Hieronymum aggredior. Quo confecto ad vos reuolo. Tuus ac vere tuus alumnus, Thomas Lupsetus, magno mihi est et vsui et oblectamento cotidiana consuetudine et opera quam mihi commodat in his castigationibus*, “He terminado la colación del Nuevo Testamento y ahora estoy comenzando con San Jerónimo. Después de hecho esto, vuelvo a volar hacia ti. Tu protegido, sí, el tuyo, Thomas Lupset me está ayudando y deleitando enormemente con su compañía todos los días y con la ayuda que me brinda en la revisión de estos textos [...]”. La traducción es nuestra.

²⁸ Cf. *Ep.* 324 a John Reuchlin (Basle, 1-III-1515), Allen II, 49-51, en la nota 28, p. 50.

²⁹ Cf. título verso del vol. V, ll. 18-19. Cf. *infra*.

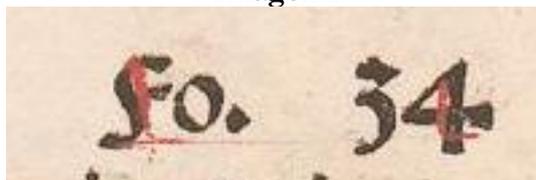
³⁰ A Gregory Reisch (Basle, septiembre de 1514), Allen II, 28-29, ll. 16-20: *Video te eodem animo in hunc diuinum esse virum quo nos, et ordinem tuum non improbo; quem tamen sequi sine magno meo labore non possem: essent enim omnia retexenda. Preterea periret mea separatio. Postremo sunt multe epistole que alio quodam ordine inter se coherent...*

³¹ Después de la publicación de la primera edición de su Nuevo Testamento en 1516, Erasmo enfatizó que sus esfuerzos habían ganado el elogio de Reisch. Cf. sobre este asunto BIETENHOLZ, P.G., DEUTSCHER, Th.B. (eds.). *Contemporaries of Erasmus. A Biographical Register of the Renaissance and Reformation*, vol. 3. Toronto-Buffalo-London: University of Toronto Press, 1987, p. 137.

respetó cortésmente el papel de Reisch en esta empresa (*Epp.* 308, 309³²), pero se dio cuenta de que solo bajo su propia dirección podría la edición lograr un alto nivel de crítica textual. Asimismo, dos cartas de Reisch a los Amerbach fechadas el 10 de octubre de 1513 y el 12 de agosto de 1514 ciertamente muestran un gran interés en la empresa³³; y los prefacios a vols. V y VI dan testimonio de su ayuda en la recopilación de manuscritos de muchas bibliotecas.³⁴

Además, Erasmo contó para el trabajo preparatorio de las *Cartas* con otras manos, como las de Johannes Cuno –un erudito dominico que fue llamado precursor de Erasmo en Basilea³⁵–, Johannes Reuchlin (Capnion) y los Amerbach –a quienes alabó mucho su contribución³⁶–. Los Amerbach, por su parte, que apreciaban mucho su experiencia, lo llamaron “un hombre del más seguro discernimiento” –cf. vol. V título verso, *infra*– y se convirtió, por así decirlo, en “jefe de edición” (coordinador, que diríamos hoy día). De todo esto se encuentra una referencia en el vol. IV f. 34v.

Imagen 1



Acaba así.

³² De Gregory Reisch a Erasmo (Freiburg, 4-X-1514), Allen II, 29-30.

³³ Cf. la introducción a la *Ep.* 396 que nos presenta P. S. Allen (ed.), *Opus epistolarum Desiderii Erasmi Roterodami*, vol. II. Oxford: Clarendon Press, 1910: “1992 Oxford University Press, pp. 210-211.

³⁴ Cf. *Ep.* 419 de John Froben (Basle, 17 de junio de 1516), Allen II, 250, ll. 10-12 (*Commentarium sub Hieronymi titulo quod Fryburgi describebatur in Cantica Canticorum omittere cogimur*), nota 10: *It appears from a letter of Froben to Bonif. Amerbach (Basle MS. G. II. 29: <c. 1515>) that the copy was made from a MS. in the Charterhouse at Freigurg; doubtless with the assistance of Reisch (Ep. 308). “Parece (da la impresión) de una carta –308– de Froben a Bonifacio Amerbach que la copia fue hecha de un MS. en la Cartuja de Friburgo; sin duda con la ayuda de Reisch”.*

Cf. también BRADY, James F., OLIN, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St Jerome, o.c.*, p. xxi.

³⁵ Cf. SAFFREY, H. D. “Un humaniste dominicain, Jean Cuno de Nuremberg, précurseur d’Erasmus à Bâle”, *Bibliothèque d’Humanisme et Renaissance* 1971, 33, pp. 19-62.

³⁶ Cf. *Epp.* 138, 139, 141 y 149.

icm

Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Imagen 2

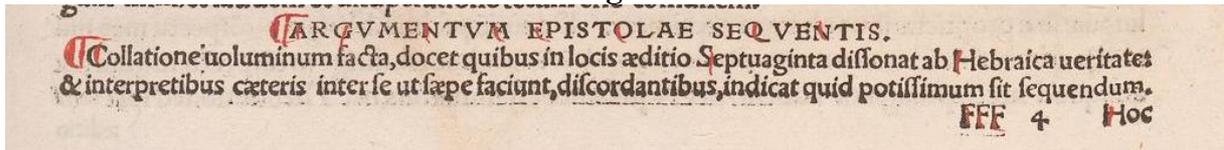
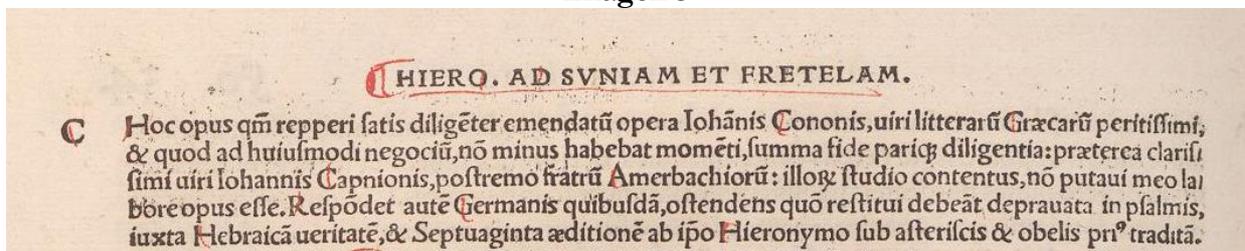


Imagen 3

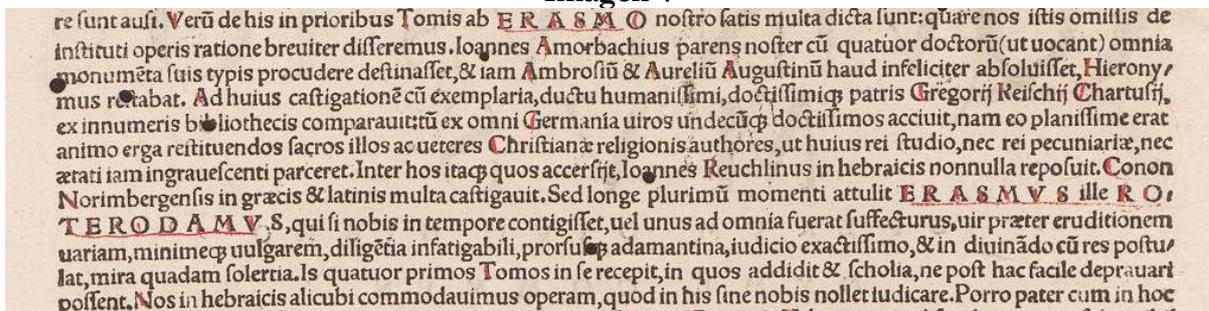


Comienzo del fol. 34v.

Hoc opus qm̄ repperi satis diligēter emendatum opera Iohannis Cononis, uiri litterarium Graecarum peritissimi, & quod ad huiusmodi negocium, non minus habebat momenti, summa fide parique diligentia: praeterea clarissimi uiri Iohannis Capnionis, postremo fratrum Amerbachiorum: illorum studio contentus, non putari meo labore opus esse. Respondet autem Germanis quibusdam, ostendens quo restitui debeant deprauiata in psalmis, iuxta Hebraicam ueritatem, & Septuaginta aeditonem ab ipso Hieronymo sub asteriscis & obelis p̄n^o traditam.

Y en el título verso del vol. V, ll. 11ss.:

Imagen 4



Para acabar este apartado, añadiremos que para Erasmo, Jerónimo no fue solo su modelo o inspiración.³⁷ Erasmo estaba bien versado en la literatura de la antigüedad, y había descubierto autores de su propio tiempo “que se acercaban bastante al antiguo

³⁷ Cf. RUMMEL, Erika. *Erasmus' 'Annotations' on the New Testament*. Toronto: University of Toronto Press, 1986, pp. x-xi, 15-17.

ideal de la elocuencia”.³⁸ Era muy consciente del renacimiento del arte y de las letras que estaba teniendo lugar en ese momento y dio crédito a Lorenzo Valla especialmente por atacar a los “bárbaros” y ayudar a restaurar la buena literatura y su estilo.³⁹ En este sentido, Jerónimo fue un icono cultural, un “héroe cultural” del Renacimiento, aclamado como el patrón de los *studia humanitatis*.⁴⁰

Además de esto –de la propia etapa histórica que vivió– Erasmo tenía una idea sobre el intercambio epistolar entre personas separadas que le pudo llevar a profundizar en el *Epistolario* de Jerónimo. Nos dice en una *Carta* suya [de Erasmo]:

No se puede encontrar una relación más agradable o familiar, entre los que están separados, que un intercambio de cartas en el que los correspondientes se imaginan (dibujan) el uno al otro, mientras que cada uno de ellos coloca al menos su mente y sentimientos, si no su presencia física, a disposición del otro. Fue tal medio el que permitiera que los dos famosos Padres de la Iglesia, Jerónimo y Agustín –ya que estaban separados por enormes distancias temporales y espaciales– estar juntos y disfrutar del abrazo del otro como hubieran deseado, y aun así lograron que no les faltara nunca la presencia del otro; y cada uno era consciente de los sentimientos de buena voluntad del otro.⁴¹

II.2. La edición de Jerónimo de 1516⁴²

Por tanto, en 1516 contamos con el mayor logro editorial: una edición de nueve volúmenes de las obras de San Jerónimo, el Padre de la iglesia latina favorito de Erasmo⁴³. Estas fueron las primeras *opera omnia* jeronimianas impresas (en junio de 1516 los primeros cuatro vols. de Erasmo), un “complemento apropiado” y un intenciona-

³⁸ Cf. *Ep.* 23 a Cornelis Gerard (Steyn, junio de 1489?), Allen I, 103, ll. 54-55: *Nam, vt te praeteream, innumeros videre mihi videor nostra hac tempestate literatissimos qui ad veterum eloquentiam non parum accedunt.*

³⁹ Cf. BRADY, James F., OLIN, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St Jerome, o.c.*, p. xv.

⁴⁰ Cf. la obra de RICE, Eugene F. Jr. *Saint Jerome in the Renaissance*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1985, especialmente p. 199.

⁴¹ Cf. *Ep.* 23 a Cornelis Gerard (Steyn, junio de 1489?), Allen I, 104, ll. 10-18: *Nec gratius nec proximius inter seiunctos consuetudinis genus vllum reperiri poterit quam vt alternis epistolis mutuo sibi sui referant imaginem; alterque alteri, etsi non corpore, certe animo ac voluntate se praesentem exhibeat. Hoc studio duo illi insignes Ecclesiae duces, Hieronymum loquor et Augustinum, cum ingenti locorum ac temporum interuallo vna esse mutuisque pro voto complexibus frui minime sinerentur, nunquam tamen alteri non aderat vterque; alteriusque et animum et benevolentiam neuter nesciebat.*

⁴² [Internet](#).

⁴³ Exactamente en otoño de ese mismo año. Cf. *Ep.* 402 a Nicolás Ellenborg (Basilea, abril de 1516), Allen II, 226, ll. 1-3: “Hieronymus ad proximum autumnum absolvetur. Novum Testamentum praecipitatum est verius quam aeditum, et tamen sic editum ut in hoc sane genere superiores omnes vicerimus”.

do “compañero”⁴⁴ para el *Novum instrumentum*⁴⁵ (marzo 1516). Erasmo revivió un proyecto que Juan Amerbach –como hemos dicho anteriormente– había iniciado pero que quedó incompleto a la muerte del impresor, en 1513.

Froben completó la edición en el verano de 1516, y tres hijos de Amerbach y Jakob Rechberger, mercader de Estrasburgo afincado en Basilea, que se había casado con una hermana de estos (Margarete Amerbach⁴⁶), compartieron los gastos de producción.

La edición de Erasmo de las cartas genuinas y mal atribuidas (pseudo-epístolas) de Jerónimo, combinadas con la edición de los comentarios bíblicos del Padre de la Iglesia, supervisados por los hijos de Amerbach –Bruno, Basilio y Bonifacio– forman las *opera omnia*.⁴⁷ Además de las *Cartas* –que Erasmo ordena temáticamente⁴⁸ y no cronológicamente, que es la disposición habitual⁴⁹, una de sus aportaciones más originales– y estos otros escritos, la edición contiene también una carta nuncupatoria a un dignatario eclesiástico, William Warham, arzobispo de Canterbury⁵⁰, una *Vida de Jerónimo* e índices. Comprende nueve volúmenes: los cuatro primeros contienen las *Cartas* de Jerónimo editadas por Erasmo, las otras cinco otras obras de Jerónimo.

⁴⁴ Cf. OLIN, John C. “Erasmus and the Church Fathers”. In. Id. *Six Essays on Erasmus and a Translation of Erasmus’ Letter to Carondelet, 1523*. New York: Fordham University Press, 1979, p. 38; BACUS, Irena. “Erasmus and the Spirituality of the Early Church”. In. *Erasmus’ Vision of the Church*. Kirksville MO: Sixteenth Century Journal Publishers, 1995, p. 97.

⁴⁵ Cf. PABEL, Hilmar M. *Herculean Labours. Erasmus and the Editing of St. Jerome’s Letters in the Renaissance*. Leiden-Boston: Brill, 2008, pp. 1-2; Cf. BRADY, James F., OLIN, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St Jerome, o.c.*, p. xvii.

⁴⁶ (1490-1541). Para conocer más de este personaje, cf. WELTI, Manfred E. “Margarete Amerbach”. In. BIETENHOLZ, Peter G. (ed.). *Contemporaries of Erasmus: A Bibliographical Register of the Renaissance and Reformation*. Toronto: CWE, University of Toronto Press, 1985, vol. I, p. 48.

⁴⁷ Para el proyecto de editar a Jerónimo de Johann Amerbach, cf. el comentario y la selección de cartas traducidas en HALPORN, Barbara C. (ed.). *The Correspondence of Johann Amerbach: Early Printing in Its Social Context*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 2000, pp. 338-362.

⁴⁸ Cf. REEDIJK, Cornelis. *Tamen bona causa triumphat. Zur Geschichte des Gesamtwerkes des Erasmus von Rotterdam*. Bâle-Stuttgart: Vorträge der Æneas-Silvius-Stiftung an der Universität Basel, 16, 1980; LARDET, Pierre. “Introduction”. In. HIERONYMUS, *Contra Rufinum*. CCSL 79, Turnhout: Brepols, 1982, p. 221, que señaló que la clasificación erasmiana de las *Cartas* representa “una de las principales originalidades de publicación”.

⁴⁹ Cf. MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE, M^a Teresa (ed.). *San Jerónimo. Epistolario, o.c.*, pp. 19-20.

⁵⁰ *Carta* 396 en la edición de P. S. Allen (ed.), *Opus epistolarum Desiderii Erasmi Roterodami*, vol. II, o.c., 210-221.

La responsabilidad de Erasmo fueron las cartas y otros tratados de Jerónimo que se incluyeron en los primeros cuatro volúmenes de la edición, aunque ayudó y asesoró en todo el proyecto.⁵¹

La impresión de los primeros cuatro vols., obra de Erasmo, se acabó en junio de 1516 y fueron enviadas copias al arzobispo de Canterbury a quien Erasmo había dedicado la obra. La edición entera se completó más tarde, ese verano. Bruno Amerbach escribió a Erasmo a principios de septiembre para decirle que le habían enviado siete juegos de la edición, tal como había solicitado.⁵² El trabajo salió a la venta en la Feria del Libro de Frankfurt ese mes.⁵³ Erasmo informó en una carta el 6 de octubre que lo había visto a la venta en Amberes, y en otra carta comentó que se había agotado en Bruselas a principios de noviembre.⁵⁴ La edición fue cara⁵⁵, pero desde todos los puntos de vista comenzaba a circular ampliamente.

Los *prefacios* a los vols. V⁵⁶ –IX están a nombre de Bruno Amerbach, siendo añadido Basilio solo en el volumen V—. Están dirigidos al lector y están fechados de la siguiente manera: vol. VIII 13 de enero, vol. VII 7 de marzo, vol. V 7 de mayo, vol. VI 1 de junio, vol. IX 26 de junio, y un suplemento al vol. VIII el 25 de agosto, todos en 1516. Pero la atribución a los Amerbach es quizás errónea en todos los casos.⁵⁷

Sobre los *prefacios de los volúmenes que aportó Erasmo*⁵⁸, los del vol. II se mencionan en la *Ep.* 326.⁵⁹ Contiene tres prefacios de Erasmo dirigidos al lector (ff. 2, 101, 189). Los vols. III y IV tienen un prefacio al lector anunciando el contenido de los volúmenes; datados en Basilea el 5 de enero y el 1 de marzo de 1516 respectivamente. El vol. I tiene un breve prefacio a las notas de Erasmo sobre el *Catalogus Scriptorum Ecclesiasticorum* (más conocido como *De viris illustribus*); también dirigido al lector pero sin fecha (cf. imagen *infra*).

⁵¹ Cf. BRADY, James F., OLIN, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St Jerome, o.c.*, pp. xx.

⁵² Cf. *Ep.* 439, 5-10 y *Ep.* 464, 18-20.

⁵³ Cf. CLAUSI, Benedetto. *Ridar voce all'antico Padre, o.c.*, pp. 68-76.

⁵⁴ Cf. *Ep.* 475, 35 y *Ep.* 483, 31.

⁵⁵ Cf. *Ep.* 486, 3.

⁵⁶ Cf. BRADY, James F., OLIN, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St Jerome, o.c.*, pp. 229-236.

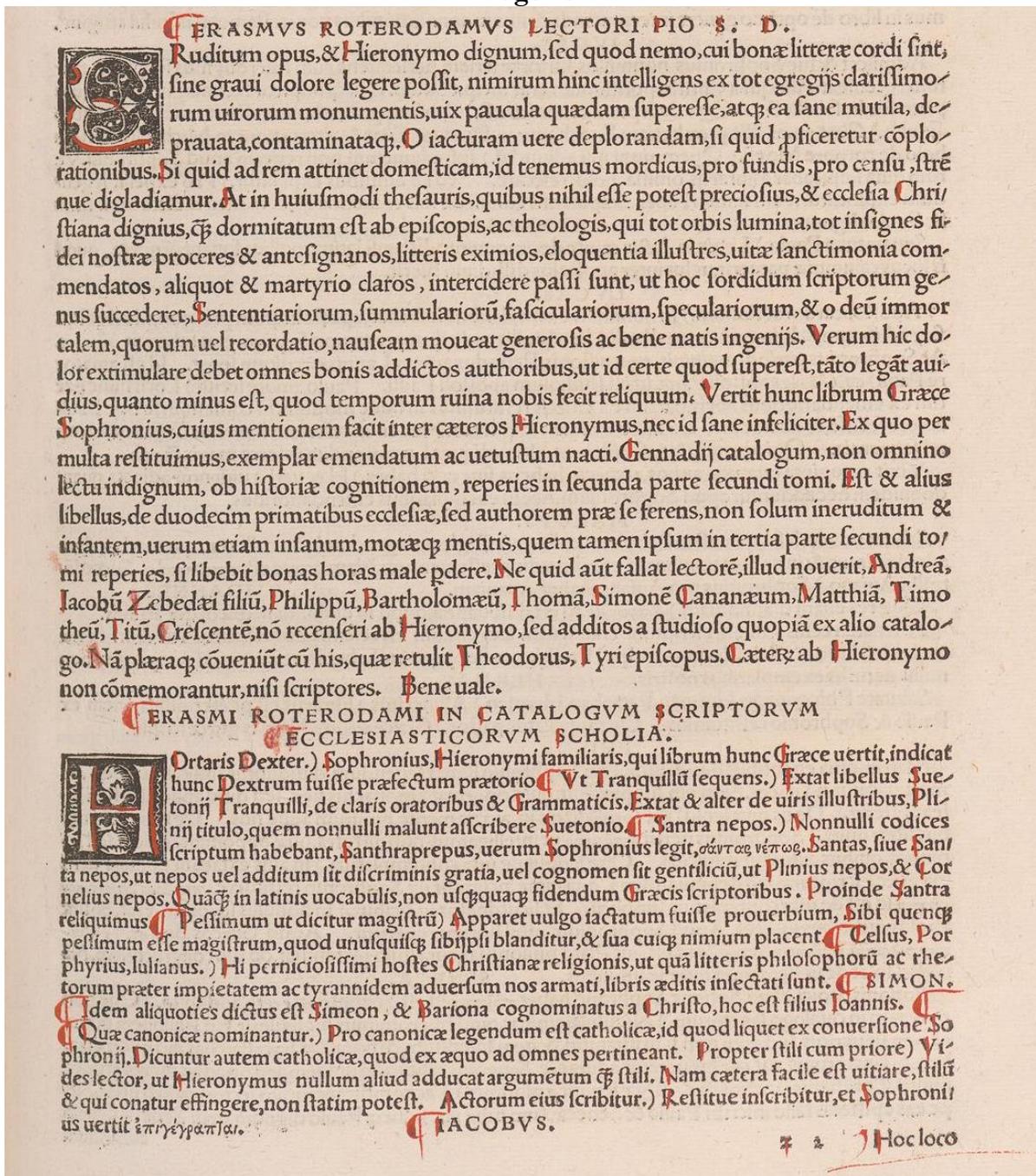
⁵⁷ Cf. la introducción de Allen a la *Ep.* 396, aunque según nuestra opinión, las referencias personales en el título del volumen V verso parecerían justificar la atribución en ese caso.

⁵⁸ Cf. VANAUTGAERDEN, Alexandre, “Croire à tout, croire à rien: La question du style dans les lettres-préfaces d’Érasme à son édition de saint Jérôme. Bâle: Jean Froben, 1516”, *Philologie et subjectivité*. Publications de l’École nationale des chartes, Paris, 2002, pp. 53-77. [Internet](#).

⁵⁹ Al lector (Basle, marzo de 1515), Allen II, 54-59.

La Carta-prefacio que dirige a su amigo y mecenas William Warham en el vol. I constituye el prefacio general a toda la edición.

Imagen 5





Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

En cuanto al *contenido desglosado de la obra*, los 4 vols. que anotó Erasmo se distribuyen de la siguiente manera.⁶⁰

TOMO I. - *Título*

- Privilegia: en la parte posterior de primer folio encontramos el privilegio otorgado por León X y por el emperador Maximiliano⁶¹. Es en el único volumen que aparece.
- Erasmvs Roterodamvs sacrae theologiae professor reverendissimo patri ac domino domino Gvlielmo Vvaramo archiepiscopo cantuariensi totivs angliae primati et eivsdem regni cancellario svmmo S. D. *Carta nuncupatoria a William Warham.*
- Eximii doctoris Hieronymi Stridonensis Vita ex ipsivs potissimvm litteris contexta pero Desyderivm Erasmvm Roterodamvm. *Vida de san Jerónimo de Estridón.*
- Index omnivm opervm Hieronymi cvm censvris in quinque digestvs ordines per Erasmvm Roterodamvm. *Índice de todas las obras de Jerónimo.*
- Index Ivsta ordinem tomorvm. Index primi tomi, Index secvndi tomi... *Índice de los Tomos distribuido por orden alfabético.*
- Index iuxta ordinem litterarvm digestvs. *Índice de las Cartas distribuido por orden alfabético.*
- Epistolae sive libri epistolares divi Hieronymi vetvstissimorum codicvm collationes diligentissime recognitae ab Erasmo Roterodamo sacrae theologiae professore et eivsdem argvmentis ac scholiis illvstratae. *Epístolas o libros epistolares de Jerónimo, con argumentos y escolios.*
- Hieronymi epistola ad dextrvm praetorio praefectvm, e latina lingva in graecam translata. *Epístola de Jerónimo a Dextro, prefecto del pretorio.*
- Erasmvs Roterodamvs lectori pio. *Erasmo al pío lector.*
- Erasmi Roterodami in *Catalogvm scriptorvm ecclesiasticorvm scholia.*

TOMO II. – *Título*: Tomvs secvndvs in cvivs prima parte reperies ervdita qvaedam, sed hactenvs falso inscripta Hieronymo. In secvnda, aliena, sed svvis qvaeqve titvlis

⁶⁰ Para ver un desarrollo más exhaustivo del contenido de los 4 vols., cf. BRADY, James F., OLIN, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St Jerome, o.c.*, pp. xxiv-xxix.

⁶¹ Privilegios. “Leo X, pontífice romano, entregado a las furias como informan sus cartas, quien sea que imprima este trabajo o parte de él en los próximos cinco años, como se detalla en el documento. Asimismo, Maximiliano César Augusto prohíbe a cualquiera dentro del sacro Imperio Romano, imprimir estos volúmenes de San Jerónimo, parcial o totalmente, dentro de cinco años a partir de hoy, e importar una edición impresa en otro lugar bajo pena de confiscación de libros y diez marcos de oro puro; de los cuales cederá la mitad al recaudador de impuestos imperial y el resto a los tipógrafos, como los contratos de concesión del emperador lo explican más profusamente”.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

avthorem testantia. In tertia, lectv prorsvs indigna, et impvdenter attribvta doctis viris. Qvae tamen adivnximus, ne qvid ampytasse videremvr aeditioni iam receptae. Es decir, indica las tres partes en que está dividido el volumen: reservado para piezas falsamente atribuidas y espurias, donde Erasmo aporta observaciones críticas o *censurae*.

– Ad lectorem. *Prefacio al lector*.

– Prima series. *Erasmvs Roterodamvs divinarvm litterarvm studiosis omnibvs S. D. Prefacio al tomo II 1ª parte: Erasmo de Róterdam a todos los estudiantes de Teología, saludo*⁶².

– Secvnda series in qva aliena svitvltis continentvr. *Pavlinvs Sebastiano eremitaie*.

– Tertia series. *Erasmvs Roterodamvs divinavm studiosis litterarvm S. D. Erasmo de Róterdam a todos los estudiantes de Teología, saludo*⁶³.

TOMO III. – Título: *Tertivs Tomvs epistolarvm divi Evsebii Hieronymi Stridonensis, complectens, nimirvm ea qvae pertinent ad refellendas diversas haereseis et maledicorvm calvumnias. Vna cvm argvmentis et scholiis Des. Erasmi Roterodami. Es decir, muestra el contenido del volumen.*

– Des. *Erasmvs Roterodamvs lectori candido S. D.*

TOMO IV. – Título: *Tomvs Qvartus epistolarvm sive librorvm epistolarivm divi Evsebii Hieronymi Stridonensis, complectens, tá exhbhmatiká, nempe, qvae ad expositio-nem divinae scriptvrae faciunt. Vna cvm argvmentis et scholiis Erasmi Roterodami. Es decir, muestra el contenido del volumen.*

– *Erasmvs Roterodamvs pio lectori S. D.*

En su carta dedicatoria a Warham, Erasmo también nos explica cómo ha organizado y dividido la parte del corpus de Jerónimo que tomó como tarea (cf. epígrafe dedicado a la Carta, *infra*). En el vol. I colocó “las piezas de instrucción moral de Jerónimo por exhortación y ejemplo, porque lo que se ocupa del orden de la vida merece atención primera”.⁶⁴

Bajo esta categoría agrupó en orden cuarenta y siete *Cartas de San Jerónimo*, las vidas de tres ascetas tempranos (Pablo el Ermitaño⁶⁵, San Hilarión y Malco⁶⁶) y su *Catálogo de Escritores Eclesiásticos* (más a menudo conocido como *De viris illustribus*). El *Catálogo* está

⁶² Cf. BRADY, James F., OLIN, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St Jerome, o.c.*, pp. 67-82.

⁶³ Cf. *Ibid.*, pp. 83-97.

⁶⁴ Cf. Carta a William Warham.

⁶⁵ *Vita Sancti Pauli primi eremitaie* (PL 23, 17-28).

⁶⁶ *Vita Malchi monachi captivi* (PL 23, 53-60).



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

acompañado en una columna paralela por la traducción griega del amigo de Jerónimo Sofronio. Erasmo escribió un prefacio sucinto para sus anotaciones al *Catálogo*, comentando la pérdida deplorable de gran parte de la literatura cristiana antigua.⁶⁷

En el vol. II⁶⁸ colocó obras espurias y obras de otros, y dividió el vol. en tres partes.⁶⁹ En la primera puso piezas que habían sido erróneamente atribuidas a Jerónimo, pero que, sin embargo, tenían algún mérito y valían la pena leer: p.e. la conocida *Carta a Demetriades sobre la virginidad*, por primera vez considerada espuria en esta edición; o la famosa *Carta dirigida a sus discípulas Paula y Eustoquia* sobre la Asunción de María. En la segunda parte recopiló los escritos de otros autores que tenían una conexión con el corpus de Jerónimo: p.e. los escritos de Rufino contra Jerónimo, cuatro cartas de San Agustín, el *Catalogus scriptorum illustrium* de Gennadio, que continuó el *Catálogo* similar que Jerónimo había compilado (y que Erasmo colocó en el vol. I), la *Regula monachorum* compuesta a principios del s. XV por el jerónimo español Lope de Olmedo desde los escritos de Jerónimo, y un sermón en elogio de San Jerónimo por Pier Paolo Vergerio el Viejo (1370–1444 o 1445).

En la tercera parte incluyó la basura sin valor que algún “impostor” –a quien Erasmo reprende en la Carta-prefacio a William W.– tuvo el descaro de atribuirle a Jerónimo: p.e., cartas entre Jerónimo y el Papa Dámaso, una popular pero parcialmente ficticia *Regula monachorum* medieval tardía atribuida a Jerónimo, y cuatro vidas seudónimas de Jerónimo que Erasmo ridiculizó en su propia *Vida*.⁷⁰

En el vol. III de esta edición Erasmo colocó las obras polémicas y apologéticas de Jerónimo, escritos que se dedican a refutar los errores de los herejes y las calumnias de sus oponentes: cartas, tratados y diálogos contra un número considerable de personas con quien tuvo problemas: Helvidio, Joviano, Vigilantio, su archienemigo Rufino, los luciferianos, los pelagianos, entre otros. También este volumen incluye la correspondencia de Jerónimo con san Agustín (ocho cartas a Agustín, siete de) y muchas otras cartas que tienen un contenido controvertido y doctrinal.

⁶⁷ Las Cartas de Jerónimo 14, 22 y 52 –en la enumeración de Erasmo– dan buena prueba de ello.

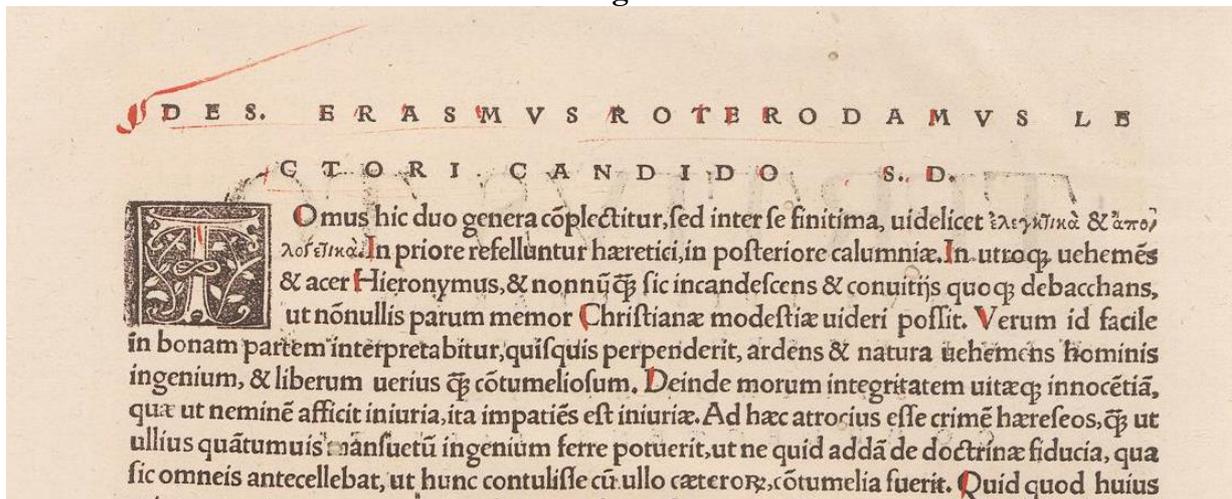
⁶⁸ Cf. VANAUTGAERDEN, Alexandre. “Croire à tout, croire à rien: La question du style dans les lettres-préfaces d’Érasme à son édition de saint Jérôme. Bâle: Jean Froben, 1516”, *a.c.*, pp. 11-18.

⁶⁹ Parte 1, ff. 2-100v; parte 2, ff. 101-188; parte 3, ff. 189-238.

⁷⁰ Para este segundo vol. de la edición, Cf. BRADY, James F., OLIN, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St Jerome, o.c.*, pp. xxvi-xxviii.

Erasmus introdujo el prefacio a este volumen con una breve explicación y atenuación de la vehemencia y la invectiva a menudo excesiva de Jerónimo contra herejes y calumniadores (cf. primeras líneas de la imagen *infra*).

Imagen 6



Vol. III título vuelta.

El vol. IV Erasmo lo reservó para las obras exegéticas, esto es, cartas, prefacios y otras obras relacionadas con la Sagrada Escritura, aunque los principales comentarios de Jerónimo fueron responsabilidad de los Amerbach en los siguientes volúmenes (V-IX). También en este volumen se incluyeron las traducciones de Jerónimo de dos homilías de Orígenes sobre el Cantar de los Cantares, los *Loca hebraica* de Eusebio y los *Nomina hebraica* de Filón, así como varias obras cuya autoría de Jerónimo Erasmo cuestionó. Este volumen abre con la *Carta de Jerónimo a Paulino de Nola* sobre el estudio de la Escritura (*Ep.* 53 en la enumeración estándar).

¿Cómo trascendió la edición erasmiana de san Jerónimo?

La edición de Jerónimo fue bien anunciada. El propio Erasmo da cuenta de sus hercúleos trabajos –así expresado en la Carta dedicatoria a William Warham, de la que hablaremos a continuación– en *Adagia* III, i, 1 y en las *Epístolas* [de Erasmo] 333⁷¹, 67-105; 334⁷², 104-170 y 335⁷³, 229-362. Estas tres cartas, dirigidas respectivamente al Cardenal Raffaele Riario, al Cardenal Domenico Grimani y al Papa León X, junto con

⁷¹ A Raffaele Riario (London 15-V-1515), Allen II, 68-73.

⁷² A Domenico Grimani (London 15 de mayo de 1515), Allen II, 73-79.

⁷³ A León X (London, 21-V-1515), Allen II, 79-90.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

la *Epístola* 337, dirigida a Martin Dorp⁷⁴, que también trató la próxima edición de Jerónimo, fueron publicadas por Froben en agosto de 1515, la primera de las cartas de Erasmo en aparecer impresa.⁷⁵

A modo de ejemplo, leemos las siguientes líneas, muy clarificadoras, de la *Epístola* 337, dirigida a Martin Dorp:

II. Sobre mi restauración del texto de san Jerónimo

[1] Ahora paso a la segunda parte de tu carta. Muestras gran reconocimiento a mi trabajo en la restauración del texto de Jerónimo y me animas a continuar con tales tareas. [2] Ciertamente tú das ánimos al que ya está corriendo, aunque no hay necesidad tanto de ánimos para llevar a cabo este asunto como de ayuda –tan grande es la dificultad del trabajo. [3] Pero no me creas nada en adelante si ahora no compruebas que digo la verdad. Esos a los que les molesta mi *Moría* tampoco van a aprobar mi edición de Jerónimo. [4] Y no son más justos con Basilio, Crisóstomo, Nacianceno que conmigo, salvo que contra mí se muestran más furiosos; incluso en los momentos en que están más irritados no dudan en proferir ignominias contra estas lumbreras. Tienen miedo a las buenas Letras y temen perder poder. [5] Y para que entiendas que esto no lo presupongo sin motivo, cuando había comenzado mi trabajo y ya se habían extendido rumores sobre él, algunos individuos que pasan por ser hombres serios y se consideran teólogos eminentes corrieron a suplicar por lo más sagrado al impresor que no se le ocurriera incluir ninguna palabra griega o hebrea. Que en estas lenguas había un inmenso peligro y que no se sacaba de ellas fruto alguno, y que solamente servían para satisfacer la curiosidad. [6] Ya anteriormente, estando yo en Inglaterra, coincidí casualmente en una comida con un franciscano⁷⁶, un seguidor de Escoto –el primero de ese nombre–, que a juicio de la gente sabía mucho, y según él no había nada que no supiera. [7] Después que le expuse lo que intentaba hacer con Jerónimo, se mostró muy asombrado de que pudiera haber algo en los libros de este, que los teólogos no entendieran. [8] Un hombre tan ignorante del que yo ciertamente me admiraría si pudiera entender con corrección tres líneas de los tratados de Jerónimo. [9] Este amable hombre me añadía que si tenía alguna duda sobre los prefacios de Jerónimo, Bretón⁷⁷ ya lo había explicado todo con claridad.

III. El conocimiento de las lenguas bíblicas necesario para la restitución de los textos

[1] Te pregunto, mi querido Dorp, ¿qué puedes hacer con teólogos como estos o qué puedes pedir sino un médico de confianza que se ocupe de su cerebro? Y sin embargo,

⁷⁴ Cf. DELGADO JARA, Inmaculada, PASTOR JULIÁN, Victoriano. *Erasmo de Róterdam. Escritos de introducción al Nuevo Testamento, o.c.*, pp. 332-336.

⁷⁵ Cf. BRADY, James F., OLIN, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St Jerome, o.c.*, pp. xx y 239, n. 29.

⁷⁶ Cf. *Opera omnia* IV, f. 4v de Jerónimo [ed. 1516 de Erasmo] se relata el encuentro de forma detallada.

⁷⁷ Oliver de Tréguier (+1296), profesor dominico, comentador de las *Sentencias* de Pedro Lombardo.

son de esta pasta los que a menudo más vociferan en las reuniones de teólogos; son estos los que se pronuncian sobre el Cristianismo. [2] Les atemoriza y causa horror como cosa peligrosa y perniciosa la⁷⁸ que san Jerónimo, la que Orígenes ya anciano consiguió con muchos sudores, para ser de verdad teólogo. Incluso Agustín, siendo ya obispo y de edad avanzada, lamenta en sus *Confesiones*⁷⁹ que de joven aborreció aquellas letras que le habrían sido de gran utilidad en la interpretación de las Sagradas Escrituras. [3] Si hay peligro, no tengo miedo de los riesgos puesto que hombres tan sabios lo consiguieron. [4] Si es por curiosidad, no querría yo ser más santo que Jerónimo al cual esos que llaman curiosidad a lo que él hizo, parece que están muy agradecidos por ella. [5] Existe un decreto⁸⁰ muy antiguo del consejo pontificio sobre el nombramiento de doctores para enseñar algunas lenguas con carácter oficial, sin embargo, sobre el aprendizaje de la sofística y de la filosofía de Aristóteles no se ha hecho ninguna provisión en parte alguna, salvo que se ponen en duda puntos que se mencionan en los Decretos sobre si es lícito aprenderlas o no. Y su estudio es desaconsejado por muchos y grandes autores. [6] Entonces, ¿por qué no hacemos caso de lo que la autoridad Pontificia ha ordenado y, en cambio, solamente acogemos con los brazos abiertos lo que ha sido cuestionado o incluso desaprobado? [7] Sin embargo, a estos les ha sucedido con Aristóteles lo mismo que con las Sagradas Escrituras. En todas partes se encuentra la famosa Némesis, vengadora del desprecio por la lengua; también por todas partes ellos [los teólogos] alucinan, sueñan, andan a tientas, enredan y divulgan puros prodigios. [8] A estos egregios teólogos debemos el que de los muchos escritores que Jerónimo recopila en su *Catálogo*⁸¹ queden tan pocos, porque escribían lo que nuestros maestros no entendían. A estos debemos el que el texto de san Jerónimo lo tengamos tan corrupto y mutilado de manera que otros tienen más trabajo en restituirlo que tuvo él mismo en escribirlo.

II.3. Carta nuncupatoria de la edición

Nos detenemos en este punto en la carta nuncupatoria a William Warham, dado que incluye mucha información sobre la edición.⁸² Constituye un verdadero *compendio*, lo que permite al lector captar de inmediato todas las claves:

⁷⁸ Se refiere al aprendizaje de la lengua griega y/o hebrea tan necesarias para la interpretación de la Sagrada Escritura.

⁷⁹ *Confesiones* I, 12ss.

⁸⁰ En el Concilio de Vienne (1311-1312) el papa Clemente V promulgó un decreto por el que se mandaba la provisión de dos profesores de hebreo, árabe y caldeo para las Universidades de París, Oxford, Bolonia y Salamanca. Cf. ALBERIGO, G. (ed.). *Conciliorum Oecumenicorum Generaliumque Decreta*. Bolonia: EDB, 1973, p. 379 [*Decretum* 24].

⁸¹ Se trata del libro *De viris illustribus* (BCG 81), 203-296.

⁸² Cf. BRADY, James F., OLIN, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St Jerome, o.c.*, pp. xxii-xxiii; CLAUSI, Benedetto. *Ridar voce all'antico Padre, o.c.*, 59-63.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

- I. Reflexión sobre la transmisión de los textos sagrados, la negligencia de los cristianos y la degeneración de bellas letras.
- II. Erasmo pinta una nueva imagen del santo, *en vivo, en el momento*, es decir, sin su león y libre de la contribución de la hagiografía.
- III. Dificultad del trabajo filológico.
- IV. Descripción de su trabajo como anotador.
- V. Reorganización de la obra de Jerónimo⁸³.

Carta [396] nuncupatoria de Erasmo a William Warham⁸⁴

Empieza con el saludo siguiente: *Erasmo Roterodamo, profesor de Sagrada Teología, a su Padre y Señor, reverendísimo Guillermo Warham, arzobispo de Canterbury, Primado de Inglaterra y Canciller mayor de aquel Reino: salud.*

Hasta la línea 25 nos habla de las grandes obras de los autores paganos y de la suerte que corrieron con el paso del tiempo, por ejemplo: de las traducciones a diferentes lenguas que se hicieron por encargo de reyes para su mayor difusión y provecho; de las bibliotecas que se edificaron para su conservación (ll. 4-9); de las efigies de autores en mármoles y bronce colocados en pórticos y bibliotecas (ll. 14-15); incluso de su enterramiento en tierra (ll. 24-25). Todo ello para su conservación para la posteridad.

En las líneas siguientes desarrolla el consecuente argumento: si es una bárbara costumbre empapar los cadáveres de los difuntos en ungüentos, en aromas y en vidrio para que no se pudran, se debería –según Erasmo– con mucha más razón, traspasar este cuidado a los libros de los varones eminentes en los que todavía difuntos y tan duraderos sobreviven y hablan después de muertos (ll. 29-36). El motivo es que Erasmo opina que se conocería mejor a Cicerón conversando mentalmente manejando sus obras que cualquier coetáneo que hubiera estado en contacto con él (ll. 39-43).

A partir de la l. 44, Erasmo recomienda que si este honor tuvieron los libros de autores paganos –este cuidado de conservación– cuanto más justo es que se haga lo mismo con los libros inspirados por el Espíritu Santo (ll. 48-50). Porque la pérdida de los primeros conllevaría que fuésemos menos eruditos o menos elocuentes, pero no menos piadosos (ll. 52-54). Se lamenta, además, de lo poco que nos queda –y en casos mutilado, contaminado– de todos los eximios y verdaderamente autores sagrados que nos dio Grecia, Italia, Francia, España o África (ll. 54-69). Y ello debido –según Erasmo– al descuido del cultivo de las buenas letras (ll. 75-76: *iam negligi ceptae bonae litterae*): con el abandono

⁸³ Cf. VANAUTGAERDEN, Alexandre. “Croire à tout, croire à rien: La question du style dans les lettres-préfaces d’Érasme à son édition de saint Jérôme. Bâle: Jean Froben, 1516”, *a.c.*, pp. 6-7.

⁸⁴ Seguimos para la enumeración de las líneas la edición de ALLEN, P.S. (ed.). *Opus epistolarum Desiderii Erasmi Roterodami*, vol. II. Oxford: Clarendon Press, 1910: 1992 Oxford University Press, pp. 210-221.

del conocimiento de las lenguas griega, hebrea y aun latina, ensuciada con nuevos barbarismos; con el desdén de la elocuencia; con las argucias sofisticadas a que queda reducida la literatura; con ninguna preocupación ni cuidado por la historia, por la geografía o por la antigüedad (ll. 76-81). Así, desprovistos de los elementos sin los cuales pueden entenderse autores como Clemente, Ireneo, Policarpo, Orígenes, Arnobio, se prefirió leer a Ockham, Durando, Capreolo, Nicolás de Lira o Pablo de Santa María, el Burgense (ll. 83-94).

Todos estos hechos contribuyeron a que tantas luces (lumbreras) [*tot orbis lumina*] del mundo perecieran (ll. 95-96). Y más intolerable le resulta con Jerónimo, cuyas dotes, tan numerosas y eximias, merecían que se conservase aun solo, pero entero e incorrupto (ll. 99-102: *Atque id profecto cum mihi vebementer indignum videtur in omnibus eruditissimis, tum longe indignissimum in Hieronymo; cuius tam multae tanque eximiae dotes promerebantur ut vel solus et totus et incorruptus servaretur*).

A continuación se expone en ensalzar y anteponer a Jerónimo a todos los autores cristianos e incluso a Cicerón, a quien aventaja –según Erasmo [*ut meo iudicio Ciceronem etiam ipsam*]– en elocuencia (ll. 111-119). Jerónimo sobresale con respecto a la doctrina, a la erudición, al conocimiento de lenguas, de historia, geografía, antigüedad, como conocedor de la literatura sagrada y profana, aventajado en memoria –así lo demostró con la Sagrada Escritura–, como ejemplo de santidad de vida. Por consiguiente, entre los doctores latinos, tanto por su piedad como por su conocimiento de la teología, Jerónimo debe conservarse puro (sin cambio) y entero [*integer et incolumis*] (ll.123-141).

Erasmo no se explica por qué fue tratado tan indignamente Jerónimo [*At nunc haud scio an quisquam omnium tractatus sit indignus*], el hombre más elocuente y el más docto. Sus obras nos han llegado corruptas y sin enmendar –por culpa de los copistas–, muchos pasajes deliberadamente mutilados, añadidos, cambiados, confusos; falsas atribuciones de libros... Todo esto –nos dice Erasmo– lo demostrará en el catálogo de sus obras y en los dos prefacios y censuras del segundo tomo (ll. 159-160).

Por consiguiente –explica Erasmo–, al conmovérle el ultraje que se estaba llevando a cabo con tan insigne Doctor de la Iglesia (en cuyos testimonios imperecederos esos se agitaron báquicamente con impunidad más que los jabalíes de Calidón⁸⁵) y al ver que su voluminosísimo epistolario, cuanto más rico en erudición y en elocuencia más ignominiosamente estaba siendo depravado [*quae quo plus habebant eruditionis et eloquentiae, hoc foedius erant depravata*], se impuso el duro y arduo deber de restituirlo a su primitiva pureza (ll. 161-169).

Y para Erasmo, más difícil es, en los pasajes espurios, acertar lo que puso el autor o deducir por cualesquiera fragmentos de las figuras y vestigios la lectura (lección) primitiva [*primam lectionem*]. En cualquier autor esto es dificultoso, pero principalmente en los li-

⁸⁵ Cf. ll. 162-163: *in cuius immortalia monumenta sic impune debacchati sint isti plusquam apri Calydonii*.

bros jeronomianos. Primero, porque su estilo no es trivial, sino colorido de sentencias, agudo (expresivo) de epifonemas, denso de argumentos, ingenioso (agradable) de alusiones, desenfrenado por la variedad de esquemas retóricos, mostrándose en todas partes docto y hábil (ll. 177-186). De aquí resulta que, cuanto más alejado está del alcance e inteligencia del vulgo, se contamina de un mayor número de erratas, porque el copista escribe no lo que lee sino lo que entiende, cambiando la escritura donde no le alcanza. Y también habrá otro [copista] que, descubriendo por casualidad que el pasaje es corrupto, por una leve conjetura se decida a enmendarlo, y por querer corregir un error ponga dos, y en su afán de sanar una pequeña herida infrinja una herida irremediable (ll. 187-194).

A esto habría que añadir la admirable mezcolanza de cosas a la que Jerónimo fue aficionado, por piadosa ambición y santa ostentación de hacer alarde de sus recursos, tanto más por (cuanto por) sacudirnos la soñolencia y despertar a los bostezantes a (para) el estudio de los misterios de la Escritura (ll. 195-199). Pues, en efecto, ¿qué hay en cualquier tipo de autores o de literatura, que él no espolvoree (esparza), inculque, introduzca (apunte)? Ya sea hebreo, griego, latín, caldaico, sagrado, profano, antiguo, nuevo⁸⁶. Erasmo compara al santo Padre con una abeja revoloteando alrededor de todas las cosas [ll. 202-203: *sic ille velut apicula per omnia circumuolitans*] ¿Qué hay tan oculto, secreto en las envolturas de los profetas, en los misterios de todo el Antiguo Instrumento, en los Evangelios o en las cartas apostólicas que él no muestre? ¿Qué hay en los recuerdos (escritos) de los hebreos o de los caldeos; qué en los escritos de los rétores, de los cosmógrafos, de los poetas, de los médicos, de los filósofos, e incluso en los libros de los herejes, de los cuales no extraiga alguna referencia para su volumen (libro)? Tales referencias no pueden ser percibidas a no ser por eruditos; pero, además, ¿qué provecho podrán sacarse de ellas estando viciadas, mutiladas y confusas [*cum ita vitata, mutilata confusaque sunt omnia*], de tal modo que si Jerónimo reviviera no reconocería ni entendería sus libros? (ll. 207-217).

Así, Erasmo tomó por cuenta esta empresa —pero nos disse— no por beneficio (ganancia) de gloria ni de lucro, acuciándole la idea de que tal vez tamaña dificultad habría alejado con horror a algún otro. Y esto es así porque después de tanta molestia y hastío por su parte, el lector de a pie no sentirá los sudores de que goza y paseará amenamente por vergeles amenísimos, sin tener el menor atisbo de las espinas y malezas por la que pasó el que limpió el campo. Y no ponderará cuánto tiempo le supuso a él [a Erasmo] una palabra insignificante, ni cuántos malos momentos ni cuántas dificultades tuvo ni cuántas molestias causó aquello (ll. 223-239).

Ahora bien, Erasmo tampoco quiere molestar hablando de las fatigas que este empeño le supuso, pero con verdad y con osadía [*vere et audacter*] afirma que con menos vigili-
as por parte de san Jerónimo nacieron sus obras que por parte de él renacieron (ll. 239-

⁸⁶ Cf. ll. 199-202: *Quis enim est vsquam in villo vel authorum vel litterarum genere quod ille passim non aspergat, inculcet, infulciat? Hebraica, Graeca, Latina, Caldaica, sacra, prophana, vetera, nova.*

242). Aun así, Erasmo arremete contra la ingratisima ignorancia de algunos que no admiten la más leve innovación en los buenos autores y siempre importunan (meten ruido) contra los esfuerzos ajenos (ll. 243-246). Y a esto añade que mientras estos no toleran a los eruditos corregir con gran afán lo viciado, esos mismos permiten impunemente a los canallas [l. 250 *nebulonibus*] contaminar, manchar (oscurecer), arruinar [l. 251 *contaminare, foedare, perdere*] a su antojo los libros de los principales escritores. Y aconseja Erasmo: de la mayoría no recibas ninguna muestra de gratitud y de estos últimos por su buena cortesía (muestra de consideración) no recabes envenenado agradecimiento (ll. 251-253). Y aunque fácilmente desprecia el cristiano gloria y alabanza –afirma Erasmo–, tampoco soportará en lugar de beneficio recibir calumnia [l. 256 *Quis ferat pro beneficio rependi calumniam?*].

A pesar de todas las dificultades, Erasmo vindicó con afán a san Jerónimo, y con hercúleo pecho acometió esta laboriosísima y hermosísima tarea y luchó casi solo por limpiar ese establo de Augías de su monstruosa suciedad –nos disse–: “Ni creo yo que pusiera Hércules tanto esfuerzo en someter a unos pocos monstruos, como yo en limpiar a Jerónimo de tantos miles de errores. Ni creo yo que reporte al mundo mucha más utilidad esa depuración que aquellos trabajos fabulosos tan cantados (celebrados) por boca de todos” (ll. 257-268)⁸⁷.

Alude, a continuación, al auxilio que recibió de los hermanos Bruno, Basilio y Bonifacio Amerbach, hijos de Juan, engendrados para restaurar a los buenos autores, a los que procuró instruir en el conocimiento de las tres lenguas (ll. 273-276). Estos superaron con mucho el ánimo y las esperanzas de su padre, estimando por encima de todo la gloria de Jerónimo, y no ahorrando para su consecución ni gastos ni salud (ll. 276-279). Erasmo utilizó esa ayuda con sumo gusto –afirma–, porque más que aprender degustó (cató) la literatura hebrea. Y con todo –continúa– pusimos cuidado en que nada le faltara al ávido lector, incluso si algo nos faltase a nosotros (ll. 279-281).

Prosigue Erasmo explicando el plan de cada unos de los escritos o de las cartas: pusimos argumentos [l. 286: *adiecimus singulis libellis aut epistolis argumenta*], como abriendo la puerta a quienes desean entrar (ll. 286-287); añadimos escolios [l. 289: *id scholiis additis illustravimus*], puesto que nos todos tienen el conocimiento de tantas lenguas y tantas literaturas. Estos tienen una doble utilidad: una, que un autor tan insigne, que antes no podía ser leído ni por personas de la más extensa erudición, después de esto podrá ser más entendido por lectores semidoctos; la otra, que ya no será tan proclive a depravarse el texto que otros restablecieron (ll. 287-293).

Además, y no contentos con esto, todas las obras que andaban falsamente autorizadas por el gran nombre de Jerónimo y que en su mayoría eran tales que claramente delata-

⁸⁷ Cf. ll. 264-267: *Nec enim tantundem laboris exantlatum arbitror in paucis edomandis mostris Herculi quam mihi in tollendis tot mandarum milibus. Neque vero paulo plus utilitatis hinc orbi profecturum existimo quam ex illius omnium ore celebratis laboribus.*

ban que no era Jerónimo su autor, no las hemos cortado de la colección, para que no echase de menos nada el lector ávido más que exquisito, sino que las hemos relegado al lugar que le correspondía (ll. 293-299).

Finalmente –prosigue Erasmo–, la totalidad de la obra –la sección que personalmente asumimos– la estructuré en cuatro volúmenes. La primera comprende las obras parenéticas y ejemplares⁸⁸, porque la primera preocupación conviene que sea para aquellas materias que tocan y atañen a la preparación (formación) de la vida. La segunda la hemos distribuido en tres clases: la primera incluye algunas *lucubrationes*, no del todo faltas de erudición, ni tampoco indignas de leerse, pero falsamente atribuidas a Jerónimo. En la siguiente están las obras ajenas, cuyos títulos demuestran al autor (la paternidad). En el tercer grupo, como en una sentina arrojamos las necedades más poco apropiadas de no sé qué impostor, de quien pude dudarse si es más muchacho, más indocto o más impudente. El tercer volumen lo hemos dedicado a las materias relativas a la refutación de herejías y a la defensa de las calumnias de los malévolos⁸⁹. El cuarto volumen lo atribuimos a las materias referentes a la explicación de los libros sagrados⁹⁰ (ll. 299-316).

Seguidamente a la explicación del plan de la obra que preparó, Erasmo se dirige explícitamente a William Warham y, aludiendo a la edición del *Novum Instrumentum* que acababa de editar con sus propias anotaciones dedicada a León X, y diciendo que esta obra que ahora le ocupa –las *Opera omnia* de san Jerónimo– no la ha llevado a cabo con diferente afán que aquella, se la dedica a él (que junto a León X son las dos supremas personalidades de todo el orbe), para que así la nueva obra llegue a manos de todos más robustecida y más recomendada (ll. 319-321: *quo nouum opus duorum totius orbis summatum nomine tum munitius tum commendatius exiret in manus omnium*). Y añade las razones: primero, porque Erasmo se considera deudor ante él de todas sus cosas; segundo, porque el arzobispo otorga el favor máximo a san Jerónimo, porque entiende que después del Evangelio y de las Cartas apostólicas, es la más digna lectura de los cristianos (ll. 321-326). Prosigue con una alabanza al arzobispo y lo compara con san Jerónimo: de la misma manera que es él el de más rango entre los teólogos, Warham no es inferior a ninguno entre los más elogiados obispos; así como el Santo organizó el ciclo del saber (de la doctrina), consumada y fecundamente, el obispo combinó con armónica templanza el círculo y la gama de todas las virtudes episcopales (ll. 326-331).

Lo único que Erasmo teme es que su mediocridad no satisfaga la dignidad de Jerónimo o a su grandeza (ll. 332-334: *Vnum illud vereor ne nostra mediocritas non satisfecerit vel Hieronymi dignitati vel tuae celsitudini*). Pero agrega que se vio obligado por la deuda que tenía con él [con Warham], para satisfacer parte de ella ante la imposibilidad de pagarle todo de una vez. Y de Jerónimo tomó prestado la cantidad con la que le pagaría (ll. 334-347).

⁸⁸ Estas dos palabras aparecen escritas en griego.

⁸⁹ También en griego: *elentikós* y *apologetikós*, a la “refutación” y a la “apología, defensa”.

⁹⁰ Idem: *exegetatikós*, a la “exégesis”.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Aunque –diserta Erasmo–, ¿por qué ha de parecer cosa prestada y no cosa suya? Y concluye afirmado su derecho en los libros de Jerónimo, dado que teniéndose por abandonados desde hacía tantos siglos y sin dueño, él, como de vacío y después de sudores y fatigas incalculables, los rescató para los estudios de la verdadera teología [*verae theologiae*] (ll. 347-357).

“Tiene un río de oro, tiene una biblioteca riquísima quien tiene un Jerónimo” (ll. 358-359: *Aureum flumen habet, locupletissimam bibliothecam habet quisquis vnum habet Hieronymum*) –asevera Erasmo–. Y, en cambio, no lo tiene quien lo tiene como antes por todas partes confuso, sin orden y contaminado (ll. 359-361: *Atque hunc rursus non habet, quisquis habet cuiusmodi ferebatur antebac vndiquaque confusum et contaminatum*). Es decir, Erasmo ensalza su tarea (ll. 361-369). Y anima de la misma manera a todos los eruditos a desbrozar a otros tantos buenos autores, a rescatarlos de tantos naufragios, para devolverlos a su prístina pureza. Pero implora que lo lleven adelante quienes se arraiguen poderosamente en la fe, en la religión, en el criterio y el cuidado tanto como en la erudición: porque no hay peste más acerca y nociva para los buenos libros que el semidocto u ocioso, precipitado o corto de miras [*quod nulla sit acerbior bonorum voluminum pestis quam semidoctus aut oscitabundus aut praeceps aut infelici iudicio castigator*] (ll. 369-376).

Termina esta larguísima carta nuncupatoria implorando a que todos los príncipes alienen este mismo ideal en lugar de misérrimas hostilidades bélicas, convirtiendo su atención en ilustrar este siglo [el siglo XVI] con las artes de la paz, estimulando con premios el celo de los eruditos hacia estos trabajos tan ventajosos (provechosos) (ll. 377-381). ¡Ojalá viéramos lo mismo que ocurrió en Bretaña! –tierra de Warham, al que hace un guiño–, que en breve espacio de tiempo floreció en religión, justicia, refinamiento y en todo tipo de letras antiguas; que llegó a tan alto grado de esplendor, todo por obra suya siendo una isla como es y separada de todo el orbe (ll. 381-387).

Se despidе de él con el deseo que Jesucristo le conserve incólume por muchos años para la restauración de la piedad y la promoción de las buenas letras.

Basilea, 1 de abril de 1516

También aparece el personaje de William Warham en las cartas que preceden a la 2ª edición de 1524 (*Carta* 1451, vol. II; *Carta* 1453, vol. III; *Carta* 1456, vol. I; *Carta* 1504, vol. IV). Incluso hasta la 3ª edición de 1533, año en que muere Warham, aporta datos sobre el arzobispo (*Carta* 2758, ll. 38-85) y lo sigue elogiando. Nos dice Erasmo:

Mientras se preparaba esta edición, William Warham, arzobispo de Canterbury y primado de toda Inglaterra (un personaje fuera de línea), dejó esta tierra para la estancia (estancia) celestial: un hombre engalanado con todas las virtudes y todos los honores, ya sea que consideremos su amenidad incluso para los más humildes, mientras estaba en la cima del poder; o la sobriedad espontánea de su estilo de vida, mientras todo fluía a su alrededor; o, entre el revuelo de tan grandes asuntos, su inalterable tranquilidad (que tenía



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

algo de espíritu divino); o su sincero apego a la piedad y la religión, que él enseñó y que representó con el mayor celo y sin la menor altanería.⁹¹

II.4. Sucesivas ediciones erasmianas de Jerónimo

Aparecieron ediciones revisadas –autorizadas, no autorizadas y póstumas⁹²– y varias reimpresiones durante y después de la vida de Erasmo. También hubo 5 ediciones, de un solo volumen, de *Antologías* de las *Cartas de san Jerónimo* realizadas por el jesuita holandés san Pedro Canisio (Petrus Canisius).⁹³ La primera la llevó a cabo en 1582⁹⁴ y la última en 1596⁹⁵, un año antes de su muerte.⁹⁶

La edición de Jerónimo fue reimpressa por Froben en 1524-1526, revisada y enmendada cuidadosamente por Erasmo y enriquecidas ampliamente las notas, como ya lo indica el título.⁹⁷ La *Ep.* 1465 de Erasmo es el prefacio de la edición revisada.⁹⁸ Erasmo se la envió a W. Warham, a quien le dedicó también esta edición, acompañada de un retrato suyo pintado por Hans Holbein el Joven.⁹⁹ La copia Bodleiana de esta edición perteneció a Enrique VIII.

⁹¹ Cf. *Carta* 2758 al lector (Freiburg, ca. finales de enero de 1533), Allen X, 146, ll. 41-47: *Quum hec adornaretur editio, incomparabilis heros Guillelmus Waramus, archiepiscopus Cantuariensis ac totius Angliae primas, terras reliquit et in celeste contubernium emigravit: vir ex omni virtutum et ornamentorum genere concinnatus, siue spectes in tanto rerum fastigio comitatem etiam infimis obuiam, siue in tanta rerum affluentia spontaneam victus sobrietatem, siue in tantis negotiorum vudis perpetuam animi tranquillitatem (id quod diuinæ cuiusdam mentis esse videtur), siue syncerum erga pietatem ac religionem affectum, quam semper summo studio nullo supercilio tum docuit tum prestitit*. La traducción del texto es nuestra.

⁹² Cf. todas ellas en PABEL, Hilmar M. *Herculean Labours, o.c.*, pp. 360-361.

⁹³ Cf. la Audiencia general del Santo Padre emérito Benedicto XVI. [Internet](#).

⁹⁴ *D. Hieronymi Stridoniensis epistolae selectae, & in libros tres distributae opera D. Petri Canisii Theologi. Nunc primum ad exemplar Mariani Victorii Reatini, Episcopi Amerini, emendatae, argumentisque illustratae*. Paris: Sébastien Nivelles, 1582.

⁹⁵ *D. Hieronymi Stridoniensis epistolae selectae, & in libros tres distributae opera D. Petri Canisii Theologi. Nunc primum ad exemplar Mariani Victorii Reatini, Episcopi Amerini, emendatae, argumentisque illustratae*. Louvain: Philippus Sangrius, 1596.

⁹⁶ Cf. todas ellas en PABEL, Hilmar M. *Herculean Labours, o.c.*, p. 361.

⁹⁷ *S. Hieronymi lucubrationes omnes una cum pseudepigraphis, & alienis admixtis in novem digestae tomos, sed multo quam ante vigilantius per DES. ERASMUM ROTERODAMUM emendatae locis non paucis feliciter correctis, quibusdam etiam locupletatis, duntaxat in scholiis*. 9 vols. Basel: Johann Froben, 1524-1526 ([Internet](#)) y los datos de la edición ([Internet](#)).

⁹⁸ A William Warham (Basle, 15 de julio de 1524), Allen V, 492-493.

⁹⁹ El retrato y la edición de Jerónimo es central en el argumento de Lisa Jardine de que Erasmo hábilmente manipuló el medio de impresión para saltar al firmamento de la república renacentista de las letras como el hombre de letras universal por excelencia, decidido a propagar la erudición huma-

El mayor cambio que se da en la nueva edición, sin embargo, es que los escritos espurios atribuidos a Jerónimo y otros materiales que constituían el vol. II en la edición de 1516 pasan al vol. IV en la edición revisada. Y así los vols. I, II y III de la nueva edición contienen las obras genuinas de Jerónimo y siguen el orden de los contenidos de los vols. I, III y IV de la edición primera.¹⁰⁰

Hay ediciones posteriores de Claude Chevallon, París 1533-1534¹⁰¹, a las que Erasmo contribuyó con un breve prefacio¹⁰², y de la firma Froben en Basilea –ya Johann Froben había muerto en octubre de 1527– en 1536-1537¹⁰³, para la que Erasmo envió mejoras y un nuevo prefacio, esencialmente un tributo a su amigo y mecenas William Warham, aunque no lo viera publicada debido a su muerte en julio del año 1536.¹⁰⁴

Finalmente realizaron una edición en 1565¹⁰⁵ Nicolás y Eusebio Escipio.

Como conclusión se puede constatar que, para la segunda mitad del siglo XVI, la edición de Erasmo se había convertido en un punto de partida inevitable para sucesivos editores, incluso para aquellos católicos que le rechazaban, en el mejor de los casos,

nista. Cf. JARDINE, Lisa. *Erasmus, Man of Letters: The Construction of Charisma in Print*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1993, p. 166. Contra esta opinión, cf. los diferentes puntos de vista de distintos autores que expone Cf. PABEL Hilmar M., *Herculean Labours, o.c.*, pp. 2-6.

Cf. también, HECKSCHER, William S. “Reflections on Seeing Holbein’s Portrait of Erasmus at Longford Castle”. In. FRASER, D., H. HIBBARD, M. J. LEWINE (eds.). *Essays in the History of Art Presented to Rudolf Wittkower*. London: Pahidon Press, 1967, pp. 128-148.

¹⁰⁰ Cf. BRADY, James F., Olin, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St Jerome, o.c.*, xxix-xxx.

¹⁰¹ *Divi Eusebii Hieronymi Stridonensis, opera omnia quae extant, una cum pseudepigraphis & alienis, in novem tomos digesta: ac nunc recens magna fide & diligentia cum vetustis Victorianae bibliothecae ad muros Parisienses exemplaribus collata, & restituta*. 9 vols. Paris: Claude Chevallon, 1533-1534. Cf. la [edición digitalizada](#).

¹⁰² Cf. introducción de Allen a la *Carta* 1465 a William Warham (Basle, 15 de julio de 1524), Allen V, 493 y JORTIN, John. *The Life of Erasmus* 2 vols. London: John Winston-Benj. White, 1758-1760, vol. II, p. 542. Para las relaciones de Erasmo con Chevallon, cf. ALLEN, P. S. *Erasmus: Lectures and Wayfaring Sketches*. Oxford: Clarendon Press, 1934, pp. 130-132.

¹⁰³ *Omnes quae extant D. Hieronymi Stridonensis lucubrationes una cum pseudepigraphis, & alienis admixtis, in novem digestae tomos, sed multo quam ante vigilantius per DES. ERASMUM ROTERODAMUM nunc postremum emendatae, locis non paucis feliciter correctis, quibusdam etiam locupletatis, duntaxat in scholiis*. 9 vols. Basel: Hieronymus Froben and Nicolaus Episcopus, 1536-1537. Cf. la [edición digitalizada](#).

¹⁰⁴ Cf. BRADY, James F., Olin, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St Jerome, o.c.*, xxx.

¹⁰⁵ *Omnes quae extant D. Hieronymi Stridonensis lucubrationes, additis una pseudepigraphis et alienis, scriptis ipsius admixtis, in novem tomos, per Des. Erasmus Roterodamum digestae, ac tanta vigilantia postremum emendatae, ut eruditus lector vix quicquam ultra queat desiderare*. 9 vols. Basel: Nicolaus and Eusebius Episcopus, 1565. Cf. la [edición digitalizada](#).



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

por irreverente y, en el peor, por herético.¹⁰⁶ Con una pequeña excepción, una edición de una de las Cartas de Jerónimo publicada por Martin Lutero, la edición de Jerónimo siguió siendo una reserva católica en el mundo religiosamente dividido de la Europa del siglo XVI.

Sin embargo, dos editores católicos, Peter Canisio –al que hemos mencionado anteriormente– y Mariano Vittori¹⁰⁷, mientras servían, respectivamente, a intereses pedagógicos y académicos, confesionalizaron a Jerónimo. Construyeron un Jerónimo católico en desacuerdo con (no correspondiendo con) Erasmo y con el protestantismo.¹⁰⁸

II.5. Ejemplo de edición de una Carta¹⁰⁹

Erasmo se quejó con frecuencia y de manera enérgica de la corrupción y el abandono de los escritos de Jerónimo y de la gran dificultad para restaurarlos, pero tenemos pocos detalles sobre sus métodos de trabajo o las circunstancias reales de sus trabajos editoriales.¹¹⁰ Las abundantes anotaciones o *scholia* que acompañan a las *Cartas de Jerónimo* nos dan información sobre las lecturas variantes y los problemas de texto que encontró y sobre las elecciones y correcciones que hizo.

También está bastante claro que examinó y comparó textos a lo largo de los años. Lo sabemos por la propia correspondencia de Erasmo (*Ep.* 273, 15-19 o introducción a la *Ep.* 396, entre otras). Estos comentarios o *scholia* son una mina incalculable –en pala-

¹⁰⁶ Cf. PABEL, Hilmar M. “Sixteenth-Century Catholic Criticism of Erasmus’ Edition of St Jerome”, *In. RRR* 2004, 6.2, pp. 231-262.

¹⁰⁷ Cf. CLAUSI, Benedetto. *Ridar voce all’antico Padre. L’edizione erasmiana delle Lettere di Gerolamo, o.c.*, pp. 230-245.

¹⁰⁸ Cf. PABEL, Hilmar M. *Herculean Labours, o.c.*, pp. 7, 20.

¹⁰⁹ Cf. BRADY, James F., OLIN, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St Jerome, o.c.*, pp. 106-227, donde hace una sección de seis Cartas con los comentarios de Erasmo.

¹¹⁰ Sobre el trabajo de Erasmo como editor y crítico textual, cf. CHOMARAT, J. *Grammaire et rhétorique chez Erasme*. Paris: Les Belles Lettres, 1981, pp. 480-507; D’AMICO, John D. *Theory and Practice in Renaissance Textual Criticism*. Berkeley: University of California Press, 1988, pp. 30-38 *passim*; PETTIMENGIN, Pierre, “Comment étudier l’activité d’Erasme, éditeur de textes antiques?”. *In. Colloquia Erasmi Turonensia I*, pp. 217-222; THOMPSON, D.F.S. “Erasmus and Textual Scholarship in the Light of Sixteenth-Century Practice”. *In. SPERNA WEILAND, J., W.T.M. FRIJHOFF* (eds.). *Erasmus of Rotterdam: The Man and the Scholar*. Leiden: Brill, 1988, pp. 158-171.

bras de Denys Gorce¹¹¹ – para los estudiosos y comentaristas de Jerónimo. Generalmente son notas que intentan elucidar y ayudar al lector a apreciar a Jerónimo de manera profunda.¹¹² Explican términos y figuras de discurso, identifican nombres y lugares, localizan referencias y alusiones escriturarias y literarias, clarifican lugares oscuros y –como acabamos de mencionar– aportan variantes y discuten correcciones en el texto.¹¹³

Además de estos *scholia*, acompañan a las *Cartas de Jerónimo* algunos comentarios más extensos, una especie de “escolios especiales”¹¹⁴, que Erasmo llama *antidotí*, y para la primera carta de su edición (y en este volumen) –la carta de Jerónimo a *Heliodoro* sobre la vida solitaria– hay un análisis retórico completo. Muy a menudo, y particularmente en los *antidotí*, las anotaciones contienen de forma característica comentarios erasmianos sobre las formas y prácticas de los cristianos en su propio tiempo que subrayan el contraste con el ejemplo o ideal en la iglesia primitiva.

Estas críticas incisivas, como las de otras partes de los escritos de Erasmo, fueron una fuente de gran irritación y queja entre sus críticos y fueron responsables, en parte al menos, de la reedición y republicación de las obras de Jerónimo bajo los auspicios católicos en la segunda mitad del siglo, como hemos señalado anteriormente. El jesuita antes mencionado que editó y publicó una *Antología* de las Cartas, Pedro Canisio, deseó que Erasmo se hubiera limitado a editar las cartas sin inyectar sus “venenosas” observaciones en las anotaciones.¹¹⁵ En cualquier caso, tanto los *scholia* como los *antidotí* son de una gran importancia teológica. También añadió sumarios o *argumenta* a las Cartas (aunque también a los tratados).

El esquema completo –pues no en todas las Cartas aparecen todas las secciones– que sigue en la edición de las *Cartas de Jerónimo* es el siguiente: un resumen (sumario), presentación del texto de la Carta de Jerónimo, anotaciones o *scholia*, comentario retórico

¹¹¹ “La patristique dans la réforme d’Erasmus”. In: ISERLOH, E., P. MANNS (eds.). *Festgabe Joseph Lortz*, vol. I: *Reformation Schicksal und Auftrag*. Baden-Baden: Grimm, 1958, pp. 233-276, especialmente p. 273.

¹¹² Cf. OLIN, John C. “Erasmus and Saint Jerome: The Close Bond and its Significance”, *Erasmus of Rotterdam Yearbook*, 1987, 7, pp. 33-53, especialmente pp. 47-48.

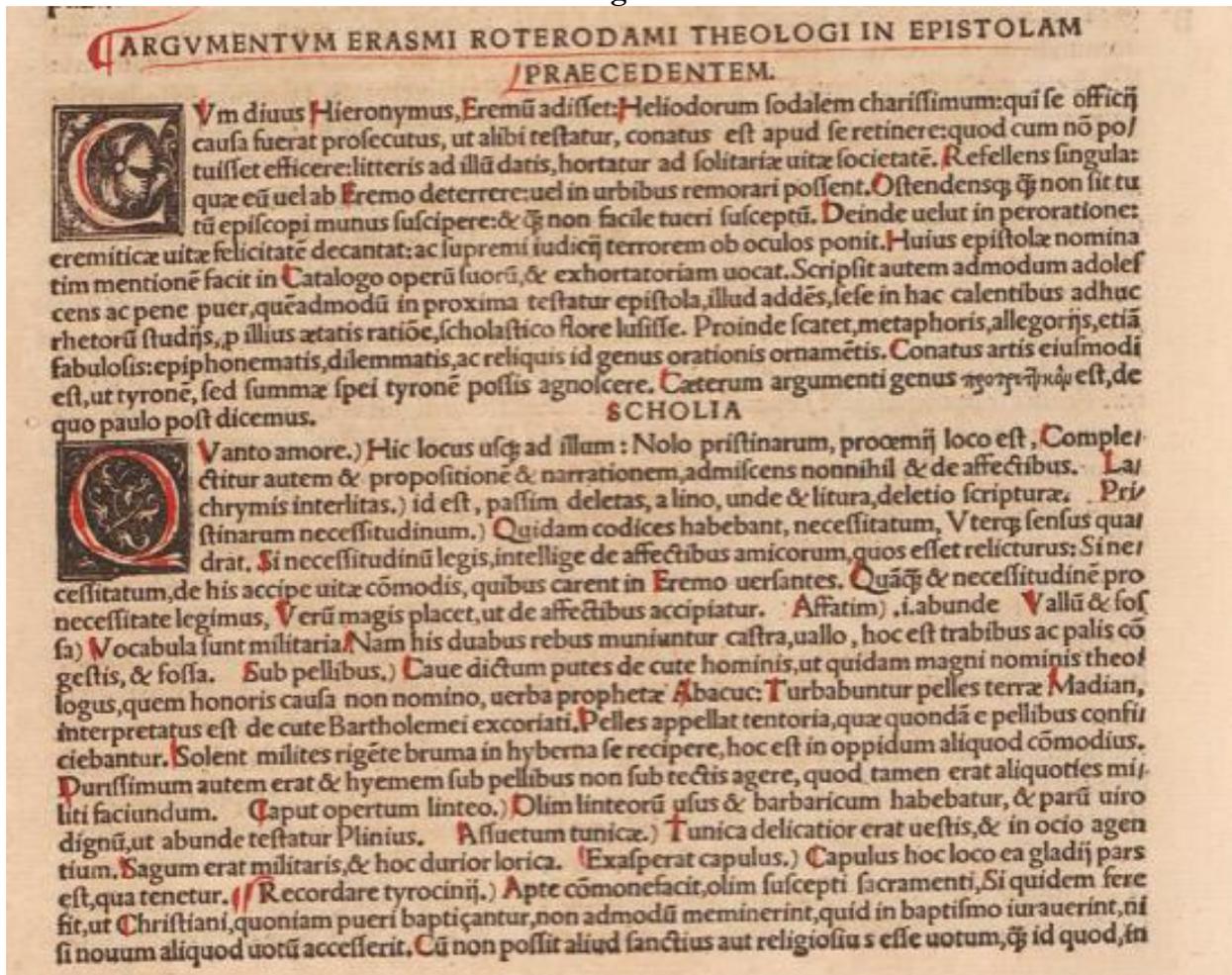
¹¹³ Cf. CLAUSI, Benedetto. *Ridar voce all’antico Padre, o.c.*, pp. 183-186; 205-230.

¹¹⁴ Cf. RICE, Eugene F., Jr. *Saint Jerome in the Renaissance, o.c.*, p. 135.

¹¹⁵ Sobre Canisio y Erasmo, cf. MANSFIELD, Bruce. *Phoenix of His Age: Interpretations of Erasmus, c. 1500-1750* (Erasmus Studies 4). Buffalo-New York-Toronto: University of Toronto Press, 1979, pp. 48-51.

o *artis annotatio*¹¹⁶, un antídoto o varios (*antidoti*) contra la tergiversación¹¹⁷, addendum, postdata. Pongamos algún ejemplo: La edición erasmiana se abre con la *Carta a Heliodoro monje* –tradicionalmente enumerada como la Carta 14¹¹⁸– escrita entre 376-377.

Imagen 7



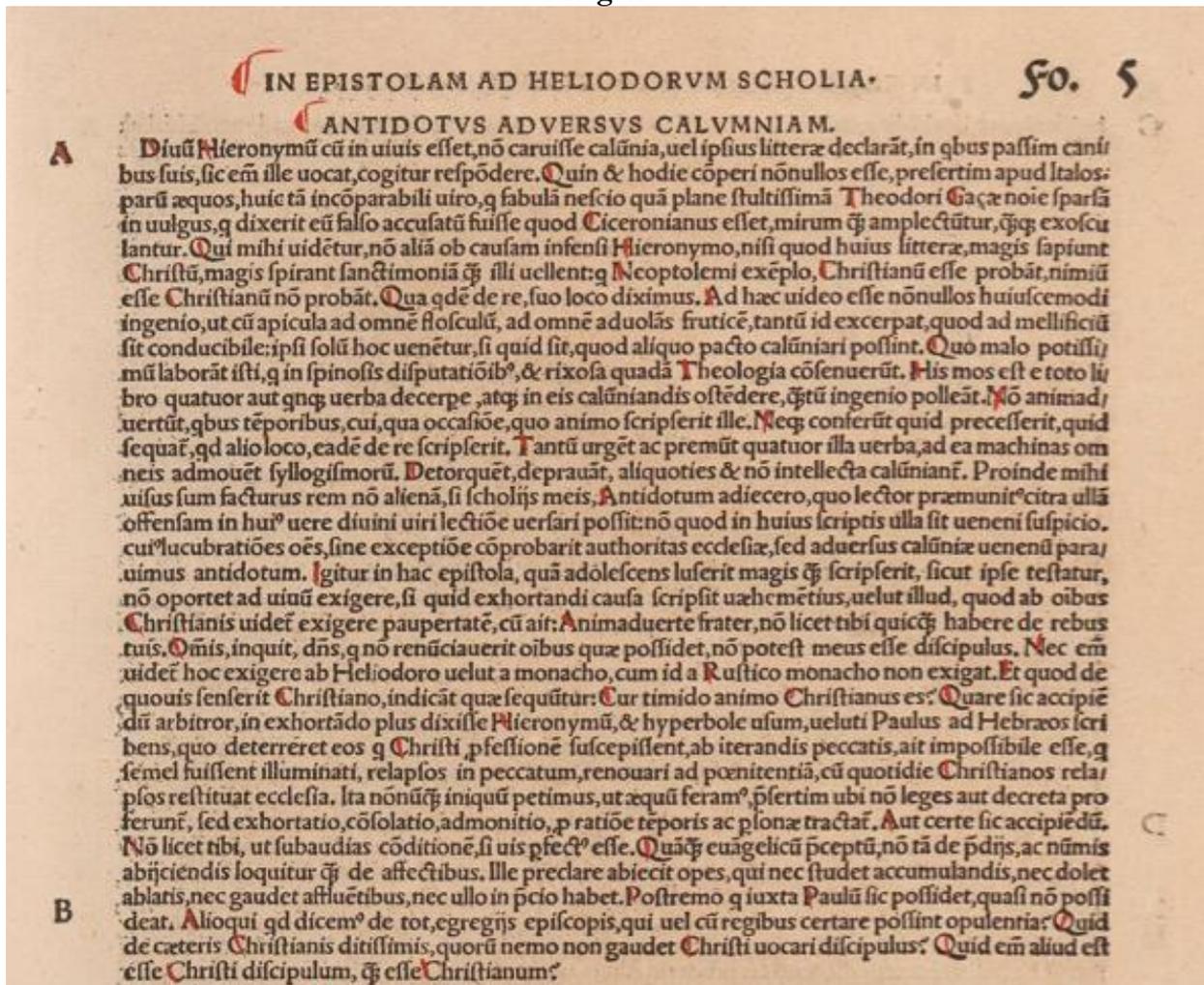
Opera omnia, vol. I, fol. 1v.

¹¹⁶ Cf. BRADY, James F., OLIN, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St Jerome, o.c.*, pp. 264, n. 39. Erasmo subtuló esta sección *Artis annotatio*, dedicada a un análisis retórico de la carta a Heliodoro. Es el único comentario de este tipo en la edición. Hay una exposición extensa de este comentario en Chomarat 536-540. Esta carta fue muy elogiada como modelo retórico en el *De conscribendis epistolis* de Erasmo (CWE 25, 97).

¹¹⁷ Cf. QUINTILIANO, *Institutiones oratoriae* V, 8, 5.

¹¹⁸ Cf. VALERO, Juan Bautista (ed.). *San Jerónimo. Epistolario I*. Madrid: BAC, 1993, pp. 111-125.

Imagen 8



Opera omnia, vol. I, fol. 5.

Conclusiones

1. Según Mark Vessey, Jerónimo, en su *De viris illustribus*, creó (ideó) al hombre cristiano de letras. Incluyéndose al final, afirmó “su estatus único entre los escritores cristianos vivos”.¹¹⁹ Como este modelo antiguo, sin precedentes, y venerable (respectable) modelo de erudición cristiana, Erasmo se promocionó como un nuevo hombre de letras cristiano. En Erasmo, como en Jerónimo, la autopromoción y el trabajo literario

¹¹⁹ Cf. VESSEY, Mark. “Erasmus’ Jerome: The Publishing of a Christian Author”, *In. Erasmus of Rotterdam Society Yearbook* 1994, 14, p. 75.

cristiano no tenían propósitos opuestos. Coexisten pacíficamente.¹²⁰ La edición de Erasmo de Jerónimo se debe considerar como “destinada a marcar el comienzo de una nueva época en la producción literaria cristiana”.¹²¹

2. De hecho, “el Jerónimo de Erasmo” se convirtió en “el Jerónimo de la patrística moderna”.¹²² Las intervenciones editoriales como los prefacios, las tablas de contenido, los resúmenes introductorios de textos (*argumenta*) y los comentarios sobre pasajes particulares de un texto en forma de *scholia* continuaron haciendo valer la autoridad de editor, y también de “autor secundario”.¹²³ Al mismo tiempo, los paratextos¹²⁴ de Erasmo proporcionaron no solo el ambiente académico sino también teológico y religioso para la recepción prevista de Jerónimo. Estos transmiten la pasión y el ingenio que aportó a su trabajo editorial. Constituyen el elemento más creativo de la edición de Erasmo de las *Cartas de Jerónimo*.

Fuentes

ALBERIGO, G. (ed.). *Conciliorum Oecumenicorum Generaliumque Decreta*. Bolonia: EDB, 1973.

ALLEN, P.S., ALLEN, H.M., GARROD, H. W. (eds.). *Opus epistolarum Desiderii Erasmi Roterodami*, Oxford: Clarendon Press, 1906-1958: 1992 Oxford University Press, 12 volúmenes.

CANISIO, Pedro. *D. Hieronymi Stridonensis epistolae selectae, & in libros tres distributae opera D. Petri Canisii Theologi. Nunc primum ad exemplar Mariani Victorii Reatini, Episcopi Amerini, emendatae, argumentisque illustratae*. Paris: Sébastien Nivelles, 1582.

CANISIO, Pedro. *D. Hieronymi Stridonensis epistolae selectae, & in libros tres distributae opera D. Petri Canisii Theologi. Nunc primum ad exemplar Mariani Victorii Reatini, Episcopi Amerini, emendatae, argumentisque illustratae*. Louvain: Philippus Sangrius, 1596.

ERASMO. *Divi Eusebii Hieronymi Stridonensis, opera omnia quae extant, una cum pseudepigraphis & alienis, in nouem tomos digesta: ac nunc recens magna fide & diligentia cum vetustis Victorianae bibliothecae ad muros Parisienses exemplaribus collata, & restituta*. 9 vols. Paris: Claude Chevallon, 1533-1534.

ERASMO. *S. Hieronymi lucubrationes omnes una cum pseudepigraphis, & alienis admixtis in nouem digestae tomos, sed multo quam ante vigilantius per DES. ERASMUM ROTERODAMUM emendatae locis non paucis feliciter correctis, quibusdam etiam locupletatis, duntaxat in scholiis*. 9 vols. Basel: Johann Froben, 1524-1526.

¹²⁰ Cf. PABEL Hilmar M., *Herculean Labours, o.c.*, pp. 10-11.

¹²¹ Cf. VESSEY, Mark, “Erasmus’ Jerome: The Publishing of a Christian Author”, *a.c.*, p. 94.

¹²² Cf. VESSEY, Mark. “Erasmus’ Jerome: The Publishing of a Christian Author”, *a.c.*, p. 67.

¹²³ Cf. WILLIAM, W. E. Slights. *Managing Readers: Printed Marginalia in English Renaissance Books*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 2001, pp. 86, 171.

¹²⁴ Término acuñado por la crítica literaria francesa Gérard GENETTE, en su obra *Paratexts: Thresholds of Interpretation*, traducido por J. E. Lewin. Cambridge: University Press, Cambridge, 1997.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

- ERASMO. *Omnes quae extant D. Hieronymi Stridonensis lucubrationes una cum pseudepigraphis, & alienis admixtis, in novem digestae tomos, sed multo quam ante vigilantius per DES. ERASMUM ROTERODAMUM nunc postremum emendatae, locis non paucis feliciter correctis, quibusdam etiam locupletatis, duntaxat in scholiis*. 9 vols. Basel: Hieronymus Froben and Nicolaus Episcopius, 1536-1537.
- ERASMO. *Omnes quae extant D. Hieronymi Stridonensis lucubrationes, additis una pseudepigraphis et alienis, scriptis ipsius admixtis, in novem tomos, per Des. Erasmum Roterodamum digestae, ac tanta vigilantia postremum emendatae, ut eruditus lector vix quicquam ultra queat desiderare*. 9 vols. Basel: Nicolaus and Eusebius Episcopius, 1565.
- ERASMO. *Omnium operum divi Eusebii Hieronymi Stridonensis tomus primus [-nonus]*, ed. Erasmus of Rotterdam. Basel: Johann Froben, 1516.
- HALPORN, Barbara C. (ed.). *The Correspondence of Johann Amerbach: Early Printing in Its Social Context*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 2000, pp. 338-362.
- MYNORS, R. A. B., THOMSON, D. F. S., FERGUSON, W. K. (eds.). *The Correspondence of Erasmus. Letters 142 to 297, CWE II*, Toronto-Buffalo: University Toronto Press, 1975.
- VALERO, Juan Bautista (ed.). *San Jerónimo. Epistolario I*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1993.

Bibliografía

- BACKUS, Irena. "Erasmus and the Spirituality of the Early Church". In *Erasmus' Vision of the Church*. Kirksville MO: Sixteenth Century Journal Publishers, 1995.
- BIETENHOLZ, P. G., DEUTSCHER, Th. B. (eds.). *Contemporaries of Erasmus. A Biographical Register of the Renaissance and Reformation*, vol. 3. Toronto-Buffalo-London: University of Toronto Press, 1987.
- BRADY, James F., OLIN, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St Jerome*. Toronto-Buffalo-London: University of Toronto Press, 1992. CWE 61.
- CHOMARAT, Jacques. *Grammaire et rhétorique chez Erasme*. Paris: Les Belles Lettres, 1981.
- CLAUSI, Benedetto. *Ridar voce all'antico Padre. L'edizione erasmiana delle Lettere di Gerolamo*. Catanzaro, Rubbettino Editore, 2000.
- D'AMICO, John D. *Theory and Practice in Renaissance Textual Criticism*. Berkeley: University of California Press, 1988.
- DELGADO JARA, Inmaculada, PASTOR JULIÁN, Victoriano. *Erasmus de Róterdam. Escritos de introducción al Nuevo Testamento*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2019.
- DIU, Isabelle. «*Medium typographicum et respublica literaria: Le rôle de Josse Bade dans le monde de l'édition humaniste*». In *Histoire et civilisation du livre. Le livre et l'historien. Études offertes en l'honneur du Professeur Henri-Jean Martin*. Genève: Librairie Droz, 1997.
- GENETTE, Gérard. *Paratexts: Thresholds of Interpretation*. Cambridge: University Press, 1997.
- GORCE, Denys. "La patristique dans la réforme d'Erasme". In *ISERLOH, E., P. MANNS (eds.). Festgabe Joseph Lortz*, vol. I: *Reformation Schicksal und Auftrag*. Baden-Baden: Grimm, 1958, pp. 233-276.
- HALPORN, Barbara C. *The Correspondence of Johann Amerbach. Early Printing in Its Social Context*. Michigan: The University of Michigan Press, 2000.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

- HECKSCHER, William S. "Reflections on Seeing Holbein's Portrait of Erasmus at Longford Castle". In. FRASER, D., H. HIBBARD, M. J. LEWINE (eds.). *Essays in the History of Art Presented to Rudolf Wittkower*. London: Pahidon Press, 1967, pp. 128-148.
- JARDINE, Lisa. *Erasmus, Man of Letters: The Construction of Charisma in Print*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1993.
- JORTIN, John. *The Life of Erasmus*. London: John Winston-Benj. White, 1758-1760. 2 volúmenes.
- LARDET, Pierre. "Introduction". In. HIERONYMUS, *Contra Ruffinum*. CCSL 79, Turnhout: Brepols, 1982.
- MANSFIELD, Bruce. *Phoenix of His Age: Interpretations of Erasmus, c. 1500-1750* (Erasmus Studies 4). Buffalo-New York-Toronto: University of Toronto Press, 1979.
- MORENO, Francisco. *San Jerónimo. La espiritualidad del desierto*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2007.
- MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE, M^a Teresa (ed.). *San Jerónimo. Epistolario*. Barcelona: Cátedra, 2009.
- OLIN, John C. "Erasmus and the Church Fathers". In. Id. *Six Essays on Erasmus and a Translation of Erasmus' Letter to Carondelet, 1523*. New York: Fordham University Press, 1979.
- OLIN, John C. "Erasmus and Saint Jerome: The Close Bond and its Significance", *Erasmus of Rotterdam Yearbook*, 1987, 7, pp. 33-53.
- PABEL, Hilmar M. *Herculean Labours. Erasmus and the Editing of St. Jerome's Letters in the Renaissance*. Leiden-Boston: Brill, 2008.
- PABEL, Hilmar M. "Sixteenth-Century Catholic Criticism of Erasmus' Edition of St Jerome", In. RRR 2004, 6.2, pp. 231-262.
- PETTMENGIN, P. "Les patrologies avant Migne". In. A. Mandouze, J. Fouilheron (eds.), *Migne et le renouveau des études patristiques*. Paris: Beauchesne, 1985.
- PETTMENGIN, Pierre, "Comment étudier l'activité d'Érasme, éditeur de textes antiques?". In. *Colloquia Erasmiana Turonensia*, I, pp. 217-222.
- PORTER, H. C. *Erasmus and Cambridge*. Toronto: University of Toronto Press, 1963.
- REEDIJK, Cornelis. *Tamen bona causa triumphat. Zur Geschichte des Gesamtwerkes des Erasmus von Rotterdam*. Bâle-Stuttgart: Vorträge der Æneas-Silvius-Stiftung an der Universität Basel, 16, 1980.
- RENOUARD, Philippe. *Imprimeurs et libraires parisiens du XVIIe siècle* (Histoire générale de Paris 30). Paris: Librairie Droz, 1969.
- RICE, Eugene F. Jr. *Saint Jerome in the Renaissance*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1985.
- RUMMEL, Erika. *Erasmus' 'Annotations' on the New Testament*. Toronto: University of Toronto Press, 1986.
- SAFFREY, H. D. "Un humaniste dominicain, Jean Cuno de Nuremberg, précurseur d'Érasme à Bâle", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, 1971, 33, pp. 19-62.
- SEBASTIANI, Valentina. *Johan Froben, Printer of Basel. A Biographical Profile Catalogue of His Editions*. Leiden: Brill, 2018.
- THOMPSON, D. F. S. "Erasmus and Textual Scholarship in the Light of Sixteenth-Century Practice". In. SPERNA WEILAND, J. W. T. M. FRIJHOFF (eds.). *Erasmus of Rotterdam: The Man and the Scholar*. Leiden: Brill, 1988, pp. 158-171.
- VANAUTGAERDEN, Alexandre, "Croire à tout, croire à rien: La question du style dans les lettres-préfaces d'Érasme à son édition de saint Jérôme. Bâle: Jean Froben, 1516", *Philologie et subjectivité*. Publications de l'École nationale des chartes, Paris, 2002, pp. 53-77.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)
San Jerónimo: vida, obra y recepción
São Jerônimo: vida, obra e recepção
Sant Jeroni: vida, obra i recepció
Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

- VENN, J. (ed.). *Annales Collegii de Gounille et Caius* (Public. Cambridge Antiquarian Society). Cambridge, 1904.
- VESSEY, Mark. "Erasmus' Jerome: The Publishing of a Christian Author", In. *Erasmus of Rotterdam Society Yearbook* 1994, 14, pp. 62-99.
- WELTI, Manfred E. "Margarete Amerbach". In. BIETENHOLZ, Peter G. (ed.). *Contemporaries of Erasmus: A Bibliographical Register of the Renaissance and Reformation*. Toronto: CWE, University of Toronto Press, 1985, vol. I, p. 48.
- WILLIAMS, Megan Hale. *The Monk and the Book. Jerome and the Making of Christian Scholarship*. Chicago-London: The University of Chicago Press, 2006.
- WILLIAM, W. E. Slights. *Managing Readers: Printed Marginalia in English Renaissance Books*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 2001.